



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS
DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA INDUSTRIAL

MEDICIÓN MULTIDIMENSIONAL DE LA POBREZA APORTES Y DESAFÍOS PARA EL CASO DE CHILE

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE
MAGISTER EN GESTIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS

RODRIGO ANTONIO RETAMAL VALLEJOS

PROFESOR GUÍA:

PABLO VILLATORO SAAVEDRA

MIEMBROS DE LA COMISIÓN:

MARÍA PÍA MARTÍN MUNCHMEYER
JUAN CARLOS FERES

SANTIAGO DE CHILE
AÑO 2016

RESUMEN DE LA TESIS PARA OPTAR AL TITULO
DE: Magíster en Gestión y Políticas Públicas (MGPP).
POR: Rodrigo Antonio Retamal Vallejos
FECHA: 23/03/2016
PROFESOR GUIA: Pablo Villatoro

Durante el año 2015, Chile incorpora la medición multidimensional de la pobreza como una medida oficial del problema en el país. Este avance se desarrolla conjuntamente con la actualización de la metodología de medición por ingresos. Los resultados de ambas mediciones indican que para el año 2013 la pobreza en el ámbito de los ingresos fue de 14,4% incidencia personas y 12,8% incidencia hogares. La medición multidimensional, por su parte, arroja un 20,35% de personas en situación de pobreza multidimensional y 16% de hogares en la misma condición.

El presente estudio, se propuso establecer la contribución conceptual y práctica de la aplicación de un enfoque multidimensional a la medición de la pobreza en Chile, así como identificar algunos desafíos y/o dificultades de esta aplicación.

Para realizar esta tarea, en primer lugar, se hizo una revisión de los enfoques sobre la pobreza con una mirada multidimensional, y se sistematizaron los argumentos más relevantes que avalan la pertinencia de avanzar hacia una medida de esta naturaleza. En segundo lugar, dada la orientación del estudio, se analizaron las experiencias más relevantes de medición multidimensional existentes en Chile y América Latina. Esta información ha permitido constatar que el índice propuesto por el Gobierno de Chile incluye las dimensiones más usadas por este tipo de mediciones. En tercer lugar, se hizo una revisión detallada del índice multidimensional chileno. Finalmente, en cuanto al procesamiento de los datos que permitieron definir el aporte y los desafíos de la medición multidimensional, se realizó un análisis comparativo entre ésta y el método de la línea de la pobreza, en orden a establecer las concordancias y discordancias entre ambas mediciones.

Los resultados del análisis comparativo indican que tanto el método multidimensional como el método por ingresos, identifican coincidentemente en situación de pobreza a un 4,38% de los hogares del país; sin embargo, presentan dos importantes discrepancias: por un lado, el método multidimensional identifica como pobres a un 11,62% de hogares no reconocidos por el método del ingreso; y por otro lado, el método multidimensional no identifica en situación de pobreza a un 8,41% de hogares del país considerados pobres por el método del ingreso. Discordancias de inclusión y exclusión respectivamente.

El estudio concluye que el índice de medición multidimensional chileno constituye un aporte a la identificación y medición de la pobreza en el país, particularmente en aquellos aspectos que favorecen el diseño y monitoreo de las políticas públicas sobre la materia; sin embargo, presenta la debilidad de excluir en la identificación de la pobreza a un conjunto importante de hogares considerados pobres por el enfoque monetario, razón por la cual no es posible definirla como una medida completa de la pobreza. Esto sugiere el desafío de modificar el índice multidimensional chileno, incorporando al ingreso como una de sus variables relevantes, logrando con ello una medida combinada de indicadores monetarios y no monetarios.

Tabla de Contenido

Presentación	4
I. Antecedentes.	6
1. Enfoques sobre la Pobreza con una mirada multidimensional.....	6
2. Argumentos para avanzar hacia una medida multidimensional de la pobreza.....	9
II. Experiencias recientes de implementación de medidas multidimensionales que involucran a países de América Latina	12
1. La Medición Multidimensional en México: la experiencia de CONEVAL.....	12
2. Estudio de Medición Multidimensional de la Pobreza de OPHI en seis países de América Latina.....	13
3. El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) del PNUD.....	14
4. Estudio Multidimensional de la Pobreza en Chile de Denis, Gallego y Sanhueza.....	15
5. El Índice de Pobreza Multidimensional de Colombia.....	17
6. El Índice de Pobreza Multidimensional para América Latina, IPM-AL.....	17
III. La experiencia chilena de medición de la pobreza	19
1. La medición de la Pobreza en Chile según el método de la línea de la pobreza.....	19
2. Dimensiones e Indicadores del índice de medición multidimensional chileno.....	21
3. Método Utilizado (Alkire & Foster).....	28
4. Estructura del Índice.....	29
IV. Aportes y desafíos de la medición multidimensional en la identificación de la pobreza en Chile	31
1. Resultados.....	31
V. Conclusiones	54
Bibliografía	56

Presentación

En las últimas décadas, la pobreza, junto con la desigualdad social, han ocupado tanto en Chile como a nivel internacional parte significativa de la agenda de temas públicos que han logrado capturar el interés de la sociedad en su conjunto. Este interés se ha expresado en el mundo académico a través de la creación de departamentos y/o agencias universitarias dedicadas a la investigación del problema. En el plano social se han incrementado el número de fundaciones y organizaciones no gubernamentales que intervienen en el tema. A nivel estatal, se ha hecho extensiva y común entre los países la preocupación por la medición así como por la implementación de acciones dirigidas a la asistencia material de la población. Todo en el marco de un tipo de intervención estatal coherente con el estilo neoliberal de desarrollo, por tanto, focalizada en el grupo social con mayores niveles de carencia material, con una predominante impronta asistencialista, concentrada en los aspectos monetarios y en los servicios públicos más elementales de la sobrevivencia de las personas.

Este proceso, reciente en perspectiva histórica, ha permitido poner en primera línea del debate público a un problema que, si bien ha formado parte inherente del desarrollo de la humanidad, no fue sino hasta fines del siglo XIX, principios del siglo XX, que emerge como objeto de investigación en ciencias sociales¹.

En efecto, el período que se extiende desde fines del siglo XIX hasta los años '40-'50 del siglo XX son de emergencia e instalación de las bases del estudio e investigación sobre pobreza, para luego, en una segunda fase, experimentar un proceso de avance en la labor investigativa en el que sigue predominando el interés en lo metodológico y en la elaboración de técnicas cada vez más sofisticadas de medición, concordantes con los avances de la estadística y el enfoque que impulsa la economía en las ciencias sociales.

Encontrándonos en las primeras décadas del siglo XXI y mirando en perspectiva los últimos cincuenta años en el estudio sobre la pobreza, no podemos sino establecer dos rasgos predominantes: primero, el fuerte predominio de la ciencia económica en la investigación y desarrollo metodológico en la evaluación del problema; y segundo, acorde con el primero, la aproximación al fenómeno basada en el ingreso monetario como variable central de identificación y caracterización.

Lo anterior, no implica desconocer los importantes aportes conceptuales y el conocimiento entregado por el enfoque etnográfico de la antropología, la mirada relacional de la sociología y los aportes provenientes de los denominados métodos directos de medición; sin embargo, el predominio relativo de la variable renta en el estudio de la pobreza y en la incidencia de las decisiones públicas sobre la misma, a pesar de todas las críticas que recaen sobre ella, aún no tiene parámetro comparativo.

La medición basada en el ingreso entiende a la pobreza como una condición social definida por la insuficiencia de ingresos monetarios para acceder a niveles o umbrales básicos de bienestar

¹ Caso contrario es la pobreza como problema social u objetivo de aspiraciones programáticas para su superación - o naturalización dependiendo de las distintas corrientes ideológicas y políticas que han configurado el mapa del poder político-, tema que es posible encontrar ya documentado en la Europa del siglo XVII y en los siguientes siglos a través de las denominadas "Leyes de Pobres".

social. Se desprende de este paradigma, que midiendo la carencia observada en el ingreso se obtiene la mejor referencia para establecer la capacidad de participar en el mercado de bienes que otorgan estándar de vida.

La línea de la pobreza configura un límite -definido por un ingreso monetario- a partir del cual se considera a una persona como pobre. Esta línea establece una medida convencional desde la que es posible contar el número de personas que se encuentran por sobre y debajo de la misma. Recuento, severidad y profundidad de la pobreza, según el umbral, constituyen operaciones básicas de este método.

Si bien el ingreso constituye una adecuada aproximación al fenómeno, y es un indicador accesible dado la implementación sistemática de encuestas multipropósito de hogares en un gran número de países (en Chile desde 1987), se ha venido instalando una creciente discusión sobre la insuficiencia o parcialidad de esta mirada. Se argumenta que el ingreso resulta un indicador incompleto para una adecuada y rigurosa aproximación al problema porque existirían dimensiones relevantes de las personas que no son posibles de capturar sólo a partir de esta variable, y que el bienestar, y por cierto la pobreza, constituyen fenómenos intrínsecamente multidimensionales.

En este estudio, compartiendo la idea del carácter multidimensional del fenómeno, nos hemos propuesto realizar un examen de dicha medición, intentando establecer el aporte de esta metodología. En este orden, nos hemos planteado la pregunta: *¿cuál es el aporte específico de la medición multidimensional de la pobreza para el caso de Chile?*

En arreglo a esta pregunta se han planteado los siguientes objetivos de investigación:

Objetivo General

Establecer la contribución conceptual y práctica de la aplicación de un enfoque multidimensional para la medición de la pobreza en Chile, así como identificar algunos desafíos y/o dificultades.

Objetivos específicos

- (i) Analizar las ventajas y desventajas conceptuales y metodológicas de un enfoque multidimensional vis a vis una medición de la pobreza limitada a los ingresos.
- (ii) Describir las principales experiencias recientes de medición multidimensional de la pobreza que han involucrado a países de América Latina, caracterizando sus aportes y limitaciones.
- (iii) Analizar la experiencia chilena de medición multidimensional, con énfasis en la comparación de los resultados de identificación de los pobres basados en la medición multidimensional vis a vis los basados en el ingreso.

I. ANTECEDENTES

1. Enfoques sobre la Pobreza con una mirada multidimensional

Durante las últimas décadas se ha instalado con fuerza el consenso que la pobreza es un fenómeno complejo y multidimensional. Diferentes enfoques han argumentado en esta dirección, elaborando nuevos conceptos y metodologías. Entre estos enfoques podemos distinguir el Enfoque de Necesidades Básicas, el Enfoque de Derechos y el Enfoque de las Capacidades. Los tres tienen en común la idea que la pobreza no es un fenómeno exclusivamente basado en el ingreso, y que por lo tanto, la estrategia de su superación no descansa solamente en el crecimiento económico.

En el caso del **Enfoque de las Necesidades Básicas**, la superación de la pobreza se basa en un concepto de Desarrollo en el que la estructura productiva de los países, así como los mercados, las políticas de Estado, entre otros elementos relacionados con el estilo de desarrollo de los países, tienen como objetivo principal cubrir las necesidades elementales del conjunto de la población. La Pobreza por lo tanto, se entiende como un conjunto de necesidades humanas inadecuadamente satisfechas.

Según P. Streeten² el Enfoque de las Satisfacción de las Necesidades Básicas se puede definir de dos modos: primero, como un conjunto de estrategias para el desarrollo que agrupadas en torno a la idea de las necesidades básicas se ubican frente a éste como un todo, igualando una cosa con la otra, lo que por definición, según el autor, es tosco e inexacto.

La otra manera de definir el Enfoque de las Necesidades es como un elemento auxiliar y una alternativa de modificación del Desarrollo. En este modo de entender el enfoque, la propuesta procura ser un ingrediente que aporta al Desarrollo logrando “proporcionar las oportunidades para el pleno desarrollo físico, mental y social de las persona humana”³.

El concepto de necesidades en este enfoque no se circunscribe estrictamente a los aspectos materiales, sino que incluye todas aquellas necesidades no materiales que al mismo tiempo que son un fin en sí mismo, constituyen una forma de respuesta a necesidades estrictamente materiales. Por necesidades no materiales se refiere a la salud, la educación, los servicios sociales, así como a las necesidades de autodeterminación, necesidad de confianza en sí mismo y seguridad, necesidad de participación de los trabajadores y ciudadanos en la formulación de decisiones sobre ámbitos que les afectan directamente, tales como la identidad nacional y cultural, entre otras de relevancia.

Como se observa las necesidades básicas comprenden un conjunto amplio y en cierta medida heterogéneo de aspectos importantes para la vida de los seres humanos. Es decir, comprenden desde un conjunto de necesidades estrictamente materiales, tales como cantidades mínimas de elementos indispensables para la subsistencia vital como el abrigo, la comida, el agua, el saneamiento, necesidades más elementales definidas desde la subjetividad de los pobres o de la sociedad en su conjunto, hasta elementos no materiales como las libertades, la participación y movilización política.

² Streeten Paul, et al. “Lo primero es lo primero”. Ed. Tecnos 1997.

³ Idem. Pg. 30.

Asociado a este enfoque, se puede considerar al Método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Elaborado por CEPAL a principios de los años '80, consiste en un modelo multidimensional de medición directa de carencias críticas de la población.

La propuesta se basa en una lista de aspectos o ámbitos que se consideran elementales para la vida de las personas, sin los cuales no es posible llevar una vida sustentable. Estos son: vivienda, nutrición, saneamiento, agua y salud. En ocasiones se suma a este listado, empleo, libertad y participación en los procesos de decisión.

El método NBI constituye uno de los métodos precursores de la agenda de investigación multidimensional de pobreza a nivel internacional.

En cuanto al **Enfoque de Derechos**, la pobreza se entiende como la presencia de derechos humanos incumplidos y/o vulnerados⁴. Los pobres en este enfoque no son seres carentes o necesitados, sino ciudadanos portadores de derechos⁵ cuyo cumplimiento depende de garantías institucionales para alcanzar el bienestar.

Una definición interesante es la que entrega el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el cual señala que “la pobreza puede definirse como una condición humana que se caracteriza por la privación continua o crónica de los recursos, la capacidad, las opciones, la seguridad y el poder necesarios para disfrutar de un nivel de vida adecuado y de otros derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales”⁶.

El enfoque de Derechos, por lo tanto, entrega una mirada amplia sobre la pobreza que descansa fundamentalmente en la idea de que la dignidad humana es una condición inherente de los seres humanos, la que debe ser protegida a través de una institucionalidad que otorgue garantías para el cumplimiento de dichos derechos. Los derechos, desde este punto de vista, son los encargados de evitar que se produzcan situaciones de miseria, exclusión y violación de dignidad, así como se desarrollen las condiciones de libertad para que las personas puedan avanzar en sus capacidades y vivir de una manera digna, elementos esenciales para el Desarrollo y el bienestar.

El aporte fundamental del enfoque es propender a que los Estados construyan una institucionalidad que reconozca los derechos fundamentales de la personas e impulse, a modo de garantías, las condiciones para que las personas vivan libres de pobreza y discriminación, participando activamente en las decisiones políticas y sociales, así como se desarrollen protegidos de situaciones sociales adversas.

En el ámbito metodológico, las dimensiones para la construcción de un índice sintético de la pobreza, quedan por lo tanto definidas de acuerdo a los derechos económicos, sociales y culturales fundamentales para que las personas alcancen dicha condición de dignidad. Experiencias importantes en el desarrollo de este enfoque son la propuesta de “umbrales sociales para Chile”, elaborado por la Fundación Para la Superación de la Pobreza, y Coneval en México.

En lo referente al **Enfoque de las Capacidades**, la pobreza se entiende como un problema que implica privación de capacidades básicas para las personas. Las capacidades, son las libertades

⁴ Fundación para la Superación de la Pobreza. “Umbrales Sociales para Chile 2013”. FSP 2013.

⁵ CEPAL. Panorama Social 2013, pág., 61

⁶ Comité DESC, Declaración sobre la Pobreza y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (febrero 2001) en citado en Amnistía Internacional http://cudhd.ulpgc.es/ficheros/pdf_seccion_40.pdf

fundamentales que disfruta una persona para llevar a cabo el tipo de vida que tiene razones para valorar. Por lo tanto, la pobreza constituye una de las principales fuentes de privación de libertad⁷.

Para este Enfoque, el Desarrollo, y consecuentemente el crecimiento económico, deben estar orientados primariamente a la eliminación de la pobreza, de manera de garantizar que el conjunto de la población pueda disfrutar del bien social fundamental que es la libertad. No existe desarrollo social sino se eliminan las principales fuentes de privación de libertad.

De acuerdo con esta mirada, la libertad es el fin primordial y el medio principal del desarrollo. Comprende una dimensión constitutiva y una dimensión instrumental. En cuanto a la dimensión constitutiva, apunta a la importancia de las libertades fundamentales para el enriquecimiento de la vida humana. La dimensión instrumental, por su parte, refiere a la forma particular en que este valor contribuye a que los diferentes tipos de derechos y oportunidades logren expandir la libertad del hombre como especie, y por tanto, a fomentar el desarrollo. Por lo tanto, las capacidades son las “libertades sustanciales”, entendidas como un conjunto de oportunidades para elegir y actuar.

Ahora bien, es importante precisar que las capacidades no refieren sólo a las condiciones o habilidades que una persona tenga, aquellas condiciones que le son inherentes como persona, sino que consisten también en las oportunidades que el entorno político, social y económico le ofrece; las capacidades son la combinación entre las facultades personales y las oportunidades sociales. Este carácter específico de las capacidades es el que explica que dichas libertades sustanciales sean denominadas por Martha Nussbaum como “capacidades combinadas”⁸.

Siguiendo a Adela Cortina podemos decir que en el enfoque de las capacidades de Sen se identifican cuatro tipos de capacidades básicas: “1) Corporales: estar adecuadamente sano, alimentado, vestido, protegido, tener movilidad adecuada y estar libre de sufrimiento físico y agresiones corporales. 2) Mentales: capacidades cognitivas para percibir, imaginar, razonar, juzgar y decidir de forma autónoma; capacidad de disfrutar del placer de la salud física, el arte, la naturaleza y la bondad moral. 3) Sociales: relaciones personales de familia, amistad, participación en la vida social y relaciones ecológicas de la comunidad, autoestima. 4) De la singularidad: capacidad de elegir la propia vida en materia de amistad, sexualidad, matrimonio, paternidad, empleo y, en general, capacidad de elegir una forma de vida buena”⁹.

Otro aspecto fundamental a considerar dentro de la conceptualización de la noción de capacidades es la categoría de “funciones”. Esto porque desde el enfoque que desarrolla Sen, las “funciones” o “funcionamientos” se encuentran estrechamente relacionadas con la noción de capacidades. Dicho concepto “refleja las diversas cosas que una persona puede valorar hacer o ser”¹⁰.

⁷ Sen señala: “El desarrollo exige la eliminación de las principales fuentes de privación de libertad: la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistemáticas, el abandono en que pueden encontrarse los servicios públicos y la intolerancia o el exceso de intervención de los Estados represivos” (Sen, Amartya. “Desarrollo y libertad”. Ed. Planeta 2000, Argentina. pg.20)

⁸ Nussbaum, M. (2012) “Crear Capacidades. Propuesta para el Desarrollo Humano”. Ed. Paidós España. Pag. 40.

⁹ Cortina, A.& Pereira, G. “Pobreza y Libertad. Erradicar la Pobreza desde el enfoque de Amartya Sen”. Ed. Tecnos, 2009. Pag. 33-34.

¹⁰ Sen, Amartya. “Desarrollo y libertad”. Ed. Planeta 2000, Argentina. Pg. 99

Los funcionamientos representan el estado de una persona, las cosas que logra hacer o ser al vivir. En consecuencia, forman parte central del núcleo de aspectos que se deberán evaluar a la hora de discernir respecto de los indicadores que permitan analizar el bienestar y la pobreza en una comunidad. Funcionamientos básicos relativos a la pobreza son el estar bien nutrido, tener una buena vivienda, tener una salud que permita evitar la mortalidad prematura, entre otros.

Aunque el enfoque de las capacidades constituye una propuesta robusta conceptualmente y ha sido de gran ayuda en la forma de entender el problema de la pobreza, se ha señalado como crítica que no es lo suficientemente claro a la hora de establecer cuáles son las capacidades que se deben promover en una sociedad cualquiera para que los postulados teóricos se logren llevar a la práctica. La crítica a la ambigüedad operativa del enfoque, ocupa un lugar de importancia entre quienes están orientados a implementar políticas públicas concretas, lo que motiva, a fin de cuentas, tomar cierta distancia efectiva con la teoría, aunque muchas veces manteniendo la sintonía con los postulados generales.

Con todo, el Enfoque de las capacidades aporta al proceso de medición de la pobreza porque provee un marco normativo que permite una mirada amplia sobre la pobreza, que supera la visión restrictiva del problema basada solo en el ingreso, y permite guiar, bajo su orientación, el monitoreo de la políticas públicas, el Desarrollo y el bienestar de las personas.

2. Argumentos para avanzar hacia una medida multidimensional de la pobreza

Junto con la comprensión de que la pobreza es un fenómeno multidimensional, durante los últimos años ha crecido la preocupación por parte de los Estados por conocer la realidad específica de sus países usando una metodología de medición multidimensional de la pobreza. Esto ocurre en un espacio de convivencia tensionada entre el modelo monetario de medición y el enfoque multidimensional, en el cual los países comienzan a asumir ambos enfoques con distintas modalidades: en algunos casos el enfoque multidimensional emerge como una propuesta alternativa que logra sustituir a la medición basada en la línea de la pobreza; y en otros, como el caso de Chile y Colombia, asume un rol de complementariedad a la medición oficial basada en el ingreso.

Ahora bien, ¿en qué consiste la medición multidimensional de la pobreza? Como señala Larrañaga, la medición multidimensional de la pobreza constituye una propuesta que trata de generalizar el marco de la pobreza en una sola dimensión (ingresos) al plano de diferentes variables¹¹. En consecuencia, no es un método propio ni menos exclusivo de un enfoque específico aplicado al estudio de la pobreza, por el contrario, su uso es extensivo a diferentes enfoques y perspectivas teóricas.

Algunos de los argumentos que favorecen el uso de la medición multidimensional respecto de una medición por ingresos, son los siguientes:

En primer lugar, se ha señalado ampliamente en la literatura que la medición por ingresos es una medida incompleta de la pobreza.

Chile ha experimentado profundas transformaciones en los últimos 40 años, ¿puede el ingreso capturar esas transformaciones y percibir de una forma adecuada la situación de pobreza que experimenta un grupo de la población? Puede, pero sólo parcialmente.

¹¹ Larrañaga, O. "La medición de la pobreza en dimensiones distintas al ingreso". Serie estudios estadísticos y prospectivos. CEPAL Chile. 2007. Pag.21

El ingreso (principalmente proveniente del empleo) constituye un correcto proxy de los efectos de las transformaciones económicas en el mercado del trabajo; al crecer la actividad productiva y comercial interna y externa, se incrementan las oportunidades de trabajo y con ello las oportunidades de acceso a bienes de consumo de la población.

Sin duda, en una sociedad de mercado como la chilena, en la que una buena parte de los servicios fundamentales para el bienestar como la educación, la vivienda y la salud son provistos a través de mercados, en el que participan agentes públicos y privados, la magnitud del ingreso define la posibilidad de acceso a aquellos; a mayor poder adquisitivo, mayores son las posibilidades de obtención de servicios y la calidad de los mismos.

Definir al ingreso como un proxy correcto, por lo tanto, tiene estrecha relación con las condiciones de la sociedad a la que evaluamos, entre más relevante es el mercado en la distribución de servicios fundamentales para la integración de las personas a la sociedad y para sus condiciones de vida, más relevante será el ingreso como indicador del bienestar.

Ahora bien, ¿por qué el ingreso es un indicador parcial de las condiciones de bienestar que experimenta la población de una nación?, porque si bien nos aproxima a la amplitud de acceso al mercado por parte de los hogares, no necesariamente expresa los logros y las oportunidades que la sociedad ha generado. Podría darse perfectamente el caso que una sociedad crece económicamente pero que sin embargo, esa riqueza no se traduce en logros sociales: en las tasas de morbilidad de la población, en la esperanza de vida, en las tasas de mortalidad de los niños, en las prevalencias cubiertas por el sistema de salud, en la construcción de hospitales y clínicas especializadas a las que pueda acceder cualquier ciudadano, en las tasas de analfabetismo, en la escolaridad de la población, en la construcción de escuelas y en la cobertura escolar primaria, secundaria y superior, entre otros. Esto implica entonces, poner atención en dichos logros y en las oportunidades que la sociedad genera en aquellos aspectos relevantes para la vida de las personas.

En suma, el ingreso monetario constituye una aproximación correcta a las posibilidades de integración que una persona y su familia pueden tener en las relaciones de mercado, y en ese sentido, define la interrelación de acceso a bienes de consumo y servicios que en él se distribuyen. Sin embargo, no permite dar cuenta de los logros y oportunidades que las personas poseen dado que ellos se derivan de la inversión que la sociedad en su conjunto desarrolla en aspectos fundamentales de la vida, y que principalmente –aunque no exclusivamente- provienen desde la esfera política a través de las políticas públicas, aspecto que sólo es apreciable a través de una aproximación *directa* a esos indicadores.

Otro aspecto relevante, es que la medición en base al ingreso ignora los “factores de conversión” entre ingresos y funcionamientos de las personas, como es el caso de los enfermos, ancianos o discapacitados, que muchas veces tienen necesidades mayores que el ingreso disponible para llevar adelante una vida digna. Igualmente, poseer un determinado tipo de ingreso, no garantiza que el destino de los mismos sea a asuntos esenciales para la vida. Además, el ingreso total ignora la distribución al interior del hogar; y los datos en base a ingresos tienden a estar sesgados, dado observaciones faltantes y reportes erróneos.

En definitiva, el ingreso por sí solo no resulta una medida completa del bienestar de la población, como tampoco de la pobreza. Presenta serias limitaciones para capturar los ámbitos o dimensiones en los cuales las personas experimentan privaciones. Razones que exigen una mirada multidimensional de la pobreza y el bienestar.

En segundo lugar, la medición multidimensional de la pobreza permite construir una medida completa de la pobreza porque analiza el conjunto de privaciones que experimenta la población. En efecto, la pobreza es un fenómeno que se experimenta a través de privaciones y/o carencias en distintos ámbitos. La medición multidimensional consigue aproximarse a ellos entregando resultados sobre la distribución conjunta de las privaciones en los hogares, así como el estado de las mismas en los distintos subgrupos de la población.

En tercer lugar, una medida multidimensional permite un monitoreo específico de las políticas públicas implementadas para la superación de la pobreza. En este sentido, una aproximación directa a las dimensiones que intervienen en el bienestar permite una evaluación específica del estado de las privaciones por dimensión; con ello, es posible focalizar y observar los avances que experimenta una política pública, la necesidad de implementar correcciones si corresponde, así como generar iniciativas destinadas a la superación de las privaciones encontradas tras el proceso evaluativo. Esta constituye una de las ventajas más importantes de la medición multidimensional, dado que facilita, más allá de las debilidades de los estudios transversales sobre pobreza, hacer un seguimiento de los procesos de desarrollo que experimenta la acción pública y medir de manera efectiva y comparativa la trayectoria del conjunto de indicadores evaluados.

En este ámbito, es importante señalar que uno de los aspectos relevantes de la medición multidimensional es la selección de las dimensiones evaluativas del bienestar. Del mismo modo, es igualmente importante la definición del conjunto de indicadores que permitirán la medición de las privaciones. Ambos momentos del proceso evaluativo son definidos por el o los investigadores, existiendo una cuota importante de arbitrariedad en dicho proceso, característica que ha implicado algunos cuestionamientos al método. De ahí la importancia de dejar explícitamente establecido los argumentos que han llevado a la toma de una u otra decisión en el proceso de identificación de la pobreza.

En cuarto lugar, la medición multidimensional de la pobreza constituye también una técnica que admite la posibilidad de uso de distintos enfoques, dando lugar con ello a que diferentes perspectivas puedan establecer el estado de las privaciones usando las más diversas dimensiones, según sea el interés y los énfasis de dicho enfoque en la investigación de la pobreza.

Por ejemplo, el enfoque de las capacidades provee un marco que es posible ajustar a distintos tipos de técnicas y métodos, sin embargo para cumplir con su propósito de evaluación de las libertades sustanciales, requiere examinar la relación que las personas presentan con dichas libertades. Esto inevitablemente exige una aproximación diversa que solo la medición multidimensional puede proveer.

En quinto lugar, el enfoque de conteo, método más utilizado para la medición multidimensional en los últimos años, es de fácil aplicación, permitiendo con ello acceder a una medida simple, de rápido y extensivo uso. De igual modo, la construcción de un índice sintético facilita los procesos de análisis de las privaciones en una sola medida sobre la pobreza, entregando un resultado robusto, que cumple con los diversos axiomas aplicados a la medida de la pobreza por ingresos¹².

¹² - **Axioma Focal, en su versión Fuerte y Débil**: El axioma focal Fuerte establece que una vez establecida la línea de pobreza el índice de pobreza no variará ante cambios en la dimensión elegida, siempre que estos cambios no hagan que ninguno de los pobres pase a estar por encima del umbral; según B&Ch este axioma supone la no posibilidad de transferencias entre atributos no escasos a otros escasos.

El axioma focal en su versión Débil por el contrario, entiende que el índice es independiente o insensible a los cambios en las dimensiones sólo de las personas que no son pobres, por tanto, los cambios en este grupo no

II. EXPERIENCIAS RECIENTES DE IMPLEMENTACIÓN DE MEDIDAS MULTIDIMENSIONALES QUE INVOLUCRAN A PAÍSES DE AMÉRICA LATINA

1. La Medición Multidimensional en México: la experiencia de CONEVAL (2009)

Entre las principales experiencias de medición multidimensional en América Latina se encuentra la experiencia de CONEVAL. A partir del año 2004 México inicia una experiencia inédita en el mundo, es promulgada la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) en la que se establece que el proceso de medición de la pobreza debe estar en línea con su objetivo principal, cual es garantizar el pleno cumplimiento de los derechos sociales consagrados en la constitución política de ese país y por lo mismo debe considerar a lo menos 8 indicadores de aproximación: Ingreso corriente per cápita, Rezago educativo promedio en el hogar, Acceso a los servicios de salud, Acceso a la seguridad social, Calidad y espacios de la vivienda, Acceso a los servicios básicos en la vivienda, Acceso a la alimentación y Grado de cohesión social.

Estos ocho indicadores se relacionan conceptualmente con tres espacios de evaluación: bienestar, derechos y contexto territorial. En el espacio del bienestar se reconocen los enfoques de necesidades básicas insatisfechas y de activos. Estos, establecen como proxy de dicho bienestar al ingreso monetario de las personas. En el espacio de los derechos, se reconoce a los enfoques de derechos sociales y capacidades, que identifican a la pobreza como un incumplimiento de las garantías básicas, insustituibles, inalienables e interdependientes de las personas, que en su conjunto conforman los derechos humanos. En este espacio encontramos los indicadores de Rezago educativo promedio en el hogar, Acceso a los servicios de salud, Acceso a la seguridad social, Calidad y espacios de la vivienda, Acceso a los servicios básicos en la vivienda y Acceso a la alimentación. Por último, en el espacio del contexto territorial, el indicador es la Cohesión Social.

Para este sistema de medición, son pobres multidimensionales toda persona que presenta al menos una carencia y no tiene el ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades elementales.

La experiencia mexicana se puede considerar vanguardista en la medición multidimensional, porque establece legalmente las bases de la medición de la pobreza. Esto lo hace a través de

inciden en el bienestar de los pobres, a diferencia del enfoque Fuerte no excluye la posibilidad de intercambios entre los atributos no escasos a escasos.

- **Axioma de Monotonidad:** los cambios en los atributos de los pobres deben implicar cambios concordantes en el índice.

- **Axioma de Continuidad:** requiere que el indicador sea continuo en los atributos observados, lo cual asegura que el índice de pobreza no sea sobre sensible a los errores observados sobre las cantidades de atributos.

- **Axioma de Simetría:** indica que a cambios simétricos en la cantidades de atributos de los pobres el índice no debe presentar variaciones.

- **Principio de Población:** El indicador no cambia ante replicaciones idénticas de la población.

- **Axioma de Escala de Invarianza:** el indicador no cambia ante transformaciones lineales de los ingresos y de la línea de pobreza, es decir, muestra que el índice de pobreza debe ser invariante bajo una escala de transformación de atributos y umbrales.

- **Propiedad de Descomposición en Subgrupos:** determina que la medición de pobreza debe aumentarse si se incrementa la pobreza de alguno de los subgrupos que incluye; indicando que toda medida de pobreza agregada puede ser expresada como la suma ponderada de la pobreza de los subgrupos, dependiendo de su peso.

definir en la LGDS, en su artículo 36, el conjunto de indicadores que deben ser evaluados para alcanzar una medida de la pobreza a nivel nacional. Esta característica, al mismo tiempo que constituye una ventaja: define el compromiso del Estado mexicano con un conjunto de derechos y con la forma de evaluación de las privaciones; establece su desventaja, porque limita sólo a ese conjunto de indicadores el proceso de medición, restándoles flexibilidad y mostrándose indiferente a las modificaciones que se producen en el tiempo.

Otra de las ventajas de la medición mexicana es que logra identificar con claridad a la población que se encuentra en situación de pobreza, asimilándose a una medida bidimensional que combina el ingreso con indicadores asociados a privaciones. Distingue diferentes grupos: Pobres extremos (pobres que se encuentran por debajo de la línea de bienestar mínimo económico y presentan 3 o más carencias sociales), Pobres moderados (pobres que se encuentran por debajo de la línea de bienestar económico y presentan menos de 3 privaciones en el ámbito de los derechos); Vulnerables por carencia social (población que se encuentra por sobre la línea de bienestar económico y presenta al menos una privación en el ámbito de los derechos); y Vulnerables por ingreso (personas que se encuentran por debajo de la línea de bienestar económico, sin embargo no presentan privaciones en el ámbito de los derechos). Con esto se hace visible la pobreza y la población en situación de vulnerabilidad social.

Por último, entre las características específicas de la medida podemos destacar que permite la medición y la desagregación de la pobreza a nivel estatal y municipal, se mide cada 2 y 5 años respectivamente, con lo que es posible comparar resultados, y monitorear el efecto de las políticas sociales implementadas. Además, analiza sub-poblaciones, como la población indígena, los adultos mayores, niños, a nivel de Estado y Municipios, proveyendo información concreta que hace posible que los programas sociales se dirijan a poblaciones objetivo bien caracterizadas.

2. Estudio de Medición Multidimensional de la Pobreza de OPHI en seis países de América Latina. (2009)

En septiembre del año 2009 distintos investigadores de OPHI publican un estudio que realiza una medición multidimensional de la pobreza en seis países de América latina: Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, El Salvador y México, basándose en la base de datos socioeconómicos para América Latina y el Caribe provenientes del Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) y el Banco Mundial.

Dado la cantidad de países considerados en el estudio, se estima que tiene un alcance de aproximadamente 64% de la población regional correspondiente a las áreas urbanas y rurales de cada país.

Este esfuerzo constituye la primera investigación de orden multinacional en la región en base a una metodología multidimensional sustentada en la propuesta de Alkire y Foster y Bourguignon y Chakravarty, para el período 1992 y 2006, considerando cinco puntos temporales por cada uno de los países. En el caso de Chile estos corresponden a los años 1992, 1995, 2001, 2003 y 2006.

En cuanto a los indicadores, los autores señalan haber optado por una perspectiva “híbrida”, dado que combinan el ingreso con aquellos tradicionalmente utilizados por el enfoque de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Estos se agrupan en las dimensiones de educación, servicios básicos sanitarios y condiciones de la vivienda.

En específico, se considera en el ámbito del ingreso el indicador propuesto por el Banco Mundial, basado en la línea que se establece a partir de la disponibilidad de 2 dólares americanos día por habitante, que aunque conservadora, señalan los autores, garantiza la plena comparabilidad entre los países.

En la dimensión de educación, se incluyeron: educación de los niños entre 7 y 15 años de edad (ambos inclusive), y nivel educativo del jefe de hogar. En el primero, se considera que al menos 1 niño que no recibe educación se encuentra con privación en el indicador, asemejándose al método de NBI; en el segundo, se definió un umbral de 5 años de escolaridad para el jefe de hogar.

Los restantes indicadores hacen referencia a las condiciones generales en la vivienda; en primer lugar si dispone de las condiciones sanitarias básicas y adecuadas a través de la disponibilidad de inodoro o letrina de pozo; en segundo lugar, si la vivienda tiene acceso a agua potable; y en tercer lugar, se establece un indicador relacionado con los materiales de construcción de la vivienda (no precarios). (Ver Anexo n° 1)

Un aspecto importante de mencionar es que la selección de los indicadores se basó en el estudio participativo realizado en México por Miguel Székely en el año 2003 “Lo que dicen los pobres”, en el que se establece una escala de valoración de diferentes dimensiones del bienestar según la población en situación de pobreza. En este sentido, uno de los más destacados por la población es la salud, la que por razones de ausencia de información no fue incluida en el estudio, constituyéndose en una de sus principales limitaciones.

3. El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) del PNUD. (2010)

La medición de la pobreza multidimensional reconoce entre sus métodos paradigmáticos a los índices de medición de la pobreza que han sido incluidos en los Informes de Desarrollo Humano elaborados por el PNUD desde 1996. En ese marco, los métodos propuestos se han orientado desde su origen a la perspectiva instrumental y comparativa que adquiere el Informe, y por tanto, están fuertemente marcados por dar un sentido práctico que refleje el estado de las privaciones a nivel internacional.

Los índices que anteceden al Índice de Pobreza Multidimensional son el Índice de Pobreza de Capacidad y el Índice de Pobreza Humana. El primero nace con el Informe de 1996, para ser sustituido por el IPH en el Informe de 1997, índice que tiene vigencia por el período entre 1997 y 2009. En el año 2010 nace el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM).

El IPM trabaja con dimensiones desagregadas en indicadores elegidos tanto por ejercicios participativos realizados en comunidades pobres, como por el consenso internacional, lo que constituye una ventaja de esta medida. La exigencia que se plantea, a diferencia de su antecesora, el IPH, es realizar una medición basada en una sola fuente de información, lo que implica que las dimensiones seleccionadas deben cumplir con el requisito de provenir desde los mismos hogares (misma encuesta), de manera que sea posible establecer la incidencia de la pobreza, al mismo tiempo que identificar a los hogares que enfrenta privaciones simultáneas. A pesar de que se trata de una medida que comprende dimensiones mínimas del bienestar, constituye un aporte en la medición de la pobreza porque expresa aquellos aspectos básicos del enfoque de derechos y capacidades y se orienta a establecer comparaciones entre países tanto en incidencia como en intensidad de la pobreza usando los datos de encuestas nacionales.

El IPM funciona con equiponderación, por lo que cada dimensión asume un valor máximo de 3,33; en el caso de las dimensiones salud y educación, ambas con dos indicadores, cada uno asume un valor de 1,67; en el caso de Nivel de vida que tiene seis indicadores cada uno asume un valor de 0,56. De este modo, cada persona del hogar toma un valor de acuerdo a las privaciones que en él se detecten. El puntaje máximo de privaciones posibles es 10. (Ver Anexo n°2)

Una de los aspectos críticos del IPM es que se orienta a aspectos muy básicos, dando cuenta de un nivel de pobreza con un estándar demasiado bajo para el nivel de Desarrollo de muchos países, entre los que se cuenta Chile.

Por otro lado, en un nivel operativo, el proceso de identificación de la pobreza se realiza sumando los puntajes de privación de cada persona de manera de obtener el puntaje total del hogar. El punto de corte que utiliza el IPM es 3, por lo que serán pobres multidimensionales todos aquellos hogares con 3 o más privaciones (y en consecuencia todos sus miembros). Los hogares con 2 privaciones se consideran vulnerables o en riesgo de pobreza multidimensional¹³.

Una vez identificados los hogares en pobreza multidimensional, se calcula el IPM, que es el producto de H por A. Donde H es la incidencia de la pobreza y A la intensidad de la misma. Esta última representa “la proporción de los indicadores de los componentes ponderados, d , donde, en promedio, los pobres están sujetos a privaciones”¹⁴.

Una cuestión de importancia es precisamente esta relación entre incidencia e intensidad de la pobreza que entrega el IPM, dado que representa la proporción de la población que se encuentra en situación de pobreza pero ajustada por la intensidad de las privaciones que experimenta dicha población.

4. Estudio Multidimensional de la Pobreza en Chile de Denis, Gallego y Sanhueza. (2010)

A fines del año 2010, Angela Denis y Francisca Gallegos investigadoras del Observatorio social de la Universidad Alberto Hurtado, en conjunto con Claudia Sanhueza investigadora de ILADES y de la Universidad de Alberto Hurtado, llevaron a cabo un estudio de medición multidimensional de la pobreza en base al método propuesto por Alkire y Foster.

Este estudio tuvo como objetivo proponer una medición multidimensional de la pobreza para Chile utilizando los datos disponibles de la encuesta de hogares CASEN en el período 1990 – 2009. Se midieron carencias individuales en tres grupos de la población: niños, población económicamente activa y adultos mayores, considerando como dimensiones: educación, salud, vivienda, empleo e ingresos.

En el ámbito de la selección de los indicadores para cada una de las dimensiones, este estudio hace suyo las recomendaciones metodológicas vinculadas a la importancia de que éstos no presenten correlaciones altas y significativas entre sí, de manera que cada uno de ellos aporte información complementaria.

Un aspecto relevante del estudio, y que constituye una de sus ventajas, es la distinción entre indicadores de acceso e indicadores de calidad/resultado. En este ámbito, las autoras han

¹³ Ver nota técnica IDH 2010.

¹⁴ PNUD (2010). “Informe sobre Desarrollo Humano. La Verdadera Riqueza de las Naciones: Caminos al Desarrollo” PNUD.

identificado que en esta distinción se juegan dos aspectos conceptuales relevantes del enfoque de las capacidades: en los indicadores de acceso se expresan las oportunidades de los individuos, y en ese sentido, se expresaría la dimensión estructural en la cual se encuentran insertas las personas. En los indicadores de calidad, por otro lado, se podría expresar la esfera de agencia de las personas y por tanto, sus posibilidades de desarrollo de acuerdo con el contexto en el que se desenvuelven.

Otro de los aspectos interesantes del trabajo es la definición de las líneas de corte en cada una de las dimensiones. Basándose en la propuesta de Umbrales Sociales para Chile de la Fundación para la Superación de la Pobreza, el estudio incorporó para el análisis del ingreso 4 umbrales diferentes: la línea de ingresos de la canasta alimentaria para la medición absoluta de la pobreza utilizada por el Ministerio de Desarrollo Social hasta la Casen 2013, la línea actualizada según la encuesta de Presupuestos Familiares propuesta por Larraín en el año 2008, la línea de 1 dólar por día promovida por el Banco Mundial, y la línea de ingresos relativa correspondiente al 60% de la mediana.

Los resultados obtenidos en el estudio reflejan la contribución de la metodología. Como señalan las autoras, “es posible identificar un conjunto de umbrales y carencias para distintos aspectos específicos de la vida social (...). Esto indica que una medida de pobreza multidimensional aporta nueva información que pasa desapercibida en medidas uni-dimensionales”¹⁵.

En lo referente a la identificación de la pobreza, las autoras optan por un k intermedio: para la población económicamente activa se considera en privación a quienes presenten déficit en al menos 3 de las 5 dimensiones; en el caso de la población menor de 15 años y los adultos mayores, se estableció un k de 2 de las 4 dimensiones involucradas. (Ver anexo n° 3)

5. El Índice de Pobreza Multidimensional de Colombia (2011)

El Índice de Pobreza Multidimensional de Colombia fue elaborado el año 2011 por la Dirección Nacional de Planificación (DNP), concebido como una herramienta complementaria a la medición por ingresos, y como un sistema de indicadores que, ajustados a las condiciones específicas del contexto colombiano, permita monitorear las condiciones de vida de la población, y hacer comparaciones en la evolución de la pobreza.

En lo metodológico este índice descansa en la propuesta elaborada por Alkire y Foster (2007, 2011a). Las dimensiones escogidas por el índice son 5: Condiciones Educativas del Hogar, Condiciones de la niñez y la juventud, Trabajo, Salud, Acceso a servicios domiciliarios y condiciones de la vivienda. Estas se expresan en 15 indicadores con sus respectivos umbrales de privación. Son pobres, según esta medida, aquellos hogares que presentan un 33% de privaciones (5 o más privaciones). (Ver anexo n° 4)

La medida colombiana constituye una elaboración original ajustada a las condiciones del país y principalmente dirigida a monitorear los efectos de los programas sociales. En este sentido, se acerca a un tablero de control de indicadores que permiten cumplir con dicho objetivo. Entre sus limitaciones podemos mencionar que es un instrumento que se ha elaborado y aplicado según la disponibilidad de datos existentes en el país.

¹⁵ Denis, A., Gallegos F., Sanhueza C. (2010), “Pobreza Multidimensional en Chile 1990 – 2009”. Universidad Alberto Hurtado - ILADES. Pag. 21

Entre sus ventajas destaca que es una medida que entrega resultados de incidencia, brecha y severidad: cumple con las propiedades axiomáticas deseables de una medida de pobreza. Además, cuenta con un importante respaldo institucional que permite que sea un instrumento efectivo de monitoreo de las políticas públicas. Un aspecto importante en este ámbito es la definición de responsables institucionales del desarrollo de los programas sociales asociados a las variables que componen el índice, de manera de evaluar su cumplimiento. En este sentido, es destacable que en cada una de las dimensiones e indicadores el sistema de evaluación colombiano haya generado metas que se deben cumplir entre cada uno de los períodos de medición, confirmando la idea antes señalada de una propuesta orientada al seguimiento de las políticas sociales en grupos poblacionales con múltiples carencias.

6. El Índice de Pobreza Multidimensional para América Latina, IPM-AL (2015)

En enero del año 2015, un grupo de investigadores de Cepal: Pablo Villatoro, Xavier Mancero y Pascual Gerstenfeld, junto con María Emma Santos publican a través de OPHI (Oxford Poverty and Human Development Initiative)¹⁶ un artículo que propone el Índice de Pobreza Multidimensional para América Latina, basado en la metodología de Alkire y Foster. Se postula un índice que comprende 5 dimensiones y 13 indicadores que fueron aplicados usando los datos de las principales encuestas de hogares de 17 países de América Latina. Esto se realizó tomando un año inicial y otro final, de manera de establecer la evolución de la pobreza multidimensional en América Latina.

Una cuestión de relevancia es que el IPM-AL fue construido siguiendo la tradición de medición multidimensional propia de América Latina. Esto implica que el índice contiene indicadores agrupados en dimensiones típicamente usadas por el enfoque NBI: Vivienda, Servicios Básicos y Educación, indicadores que, atendida la evolución socioeconómica de la región, han sido actualizados elevando el estándar de los umbrales, por lo tanto se ajusta a las condiciones de Desarrollo que han experimentado los países de América Latina en los años recientes.

Por otro lado, se suma a este grupo de indicadores, lo cual constituye una de sus principales ventajas, la dimensión Estándar de vida, que comprende dos indicadores: ingreso monetario de los hogares y bienes durables. Además, el índice incluye otros indicadores no monetarios usualmente considerados en las mediciones multidimensionales recientes: rezago escolar, empleo y protección social; así como un indicador no comúnmente utilizado: tenencia de la vivienda. (Ver anexo n° 5)

En cuanto a k, se define como pobre al hogar que presente carencias en el 25% de los indicadores. Es decir, se requiere tener privaciones en cuatro indicadores, o tener privación en el ingreso y dos privaciones adicionales. Una persona que tenga privaciones en solo una dimensión no es considerada pobre.

Sin duda, el principal aporte de esta propuesta es su carácter regional. Aporta entregando una mirada específica de América Latina, acorde con el nivel de Desarrollo que han experimentado sus países en la última década. Además establece un parámetro comparativo para futuros esfuerzos en la misma dirección. Por otro lado, es una propuesta que no trabaja con equiponderación, le asigna mayor peso a la variable recursos monetarios, lo cual constituye un acierto en tanto que una medida completa de la pobreza, según el presente trabajo, debe combinar

¹⁶ Santos, María Emma & Villatoro, Pablo & Mancero, Xavier & Gerstenfeld, Pascual (2015) "A Multidimensional Poverty Index for Latin America". OPHI Working Paper n° 79.

al ingreso monetario con las restantes dimensiones normalmente usadas en la medición multidimensional. La razón de ello es que el ingreso, en el marco de una medida multidimensional, se complementa de manera adecuada con otros indicadores, logra capturar aspectos del bienestar que no son posibles por otras dimensiones y disminuye los errores de inclusión y exclusión en la identificación de la pobreza. Del mismo modo, constituye un aporte del trabajo la incorporación del indicador “bienes durables”, dado que representa la posesión de bienes básicos por parte de los hogares, dando cuenta del estado de precariedad o privación a la que éstos pueden estar sometidos.

Entre las limitaciones de la construcción de la medida, destaca que no se ha incorporado la dimensión salud, como tampoco información respecto del estado nutricional de los hogares. Además, las variables conforman el índice han sido establecidas de acuerdo a la disponibilidad de datos provenientes de las encuestas de hogares de los países de la región que forman parte del estudio. En ese sentido, es una medida elaborada en el marco de las posibilidades reales que ofrece el estado de la evidencia nacional disponible para una aproximación regional. Con todo, es uno de los aportes más relevantes en medición multidimensional de los años recientes.

III. LA EXPERIENCIA CHILENA DE MEDICIÓN DE LA POBREZA.

1. La medición de la Pobreza en Chile según el método de la línea de la pobreza.

Chile, al igual que la mayoría de los países de América latina, mide la pobreza en base al enfoque monetario de la Canasta de Satisfacción de Necesidades Básicas. Método que utiliza una versión moderna de línea de pobreza fundada en las necesidades alimentarias y no alimentarias expresadas en un valor de mercado.

Conforme a este enfoque, señala Beccaria et. al., “se considera que un hogar - que es la unidad más utilizada - es pobre si sus ingresos o sus gastos agregados son inferiores al valor correspondiente a una “línea de pobreza” determinada. La línea de pobreza es un concepto normativo: representa el valor agregado de todos los bienes y servicios considerados necesarios para satisfacer las necesidades básicas de la unidad”¹⁷.

La aplicación más clara de este caso de definición normativa primaria es el caso de los alimentos, a partir de ellos se construye un umbral en base a las necesidades nutricionales expresadas en calorías mínimas necesarias para funcionar en una sociedad como la chilena, para luego expresar dichos mínimos en tipos de alimentos y cantidades de ellos.

La canasta final de necesidades básicas es aquella que expresa en precio de mercado el conjunto de aspectos mínimos, tanto alimenticios como no alimenticios, con los que la población puede desenvolverse en los distintos aspectos básicos de su vida. El fundamento del método descansa en que los aspectos normativos tienen un correlato empírico que proviene de los levantamientos de información primaria realizados sobre el gasto de los hogares.

Las líneas de pobreza en Chile entre 1987 y 2013 son las siguientes:

Tabla n° 1

LÍNEAS DE POBREZA Y POBREZA EXTREMA POR AÑO SEGÚN ZONA													
(EN PESOS CORRIENTES DE CADA AÑO)													
Zona	Línea de Pobreza	1987	1990	1992	1994	1996	1998	2000	2003	2006	2009	2011	2013
Urbano	Pobres extremos	5.079	9.297	12.875	15.050	17.136	18.944	20.281	21.856	23.549	32.067	36.049	39.725
	Pobres no extremos	10.158	18.594	25.750	30.100	34.272	37.889	40.562	43.712	47.099	64.134	72.098	66.084
Rural	Pobres extremos	3.914	7.164	9.921	11.597	13.204	14.598	15.616	16.842	18.146	24.710	27.778	30.611
	Pobres no extremos	6.850	12.538	17.362	20.295	23.108	25.546	27.328	29.473	31.756	43.242	48.612	45.844

Fuente: Encuesta Casen 2011, Submuestra Noviembre 2011-Enero 2012, Observatorio Social, Ministerio de Desarrollo Social, Cepal 2013.

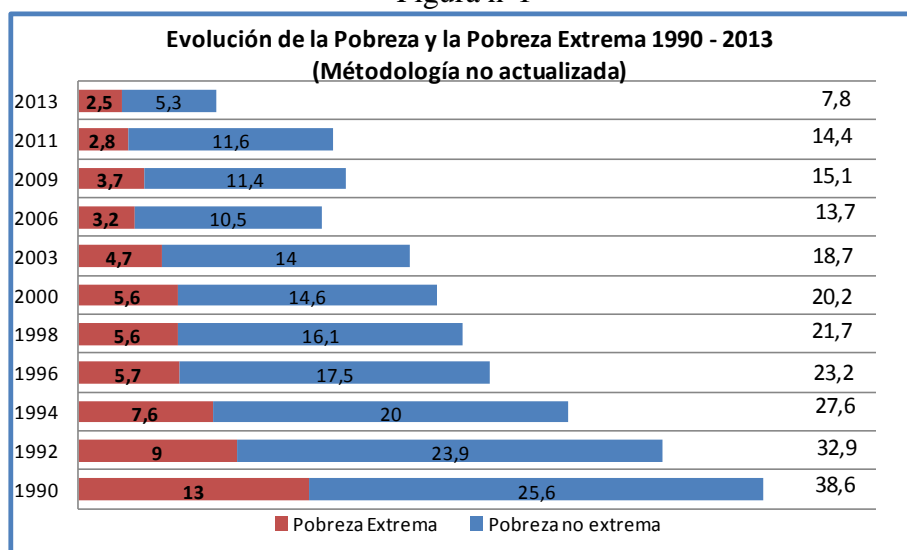
En cuanto a los resultados registrados en el proceso de medición de la pobreza desde 1990 con el advenimiento de la democracia, hasta la última medición hecha en el año 2013, se observa que la tendencia es de una disminución sistemática. Sin embargo, destaca que la población en situación de indigencia conserve una participación relativa en el segmento pobre, y que proporcionalmente

¹⁷ Beccaria L., Feres J. C., Saíenz P. “Medición de la Pobreza. Situación actual de los conceptos y métodos”. Informe del “Seminario de Santiago” 7 al 9 de mayo de 1997. Pag.85

tienda a disminuir en menor cantidad a medida que la población identificada como pobre no extremo representa un porcentaje cada vez menor de la población total del país.

Como vemos en la figura n°1, desde 1990 la pobreza experimenta un proceso de claro descenso en cada una de las mediciones, que sólo se ve interrumpido por el leve aumento que se observa en el año 2009. Desde 38,6% en 1990 cae a 13,7% en 2006 y sufre un incremento relativo a 15,1% en el año 2009, para volver a descender a 14,4% en 2011 y descender a 7,8 en la reciente medición del año 2013 (utilizando la metodología no actualizada).

Figura n°1



Fuente: Mideso

Es importante tener presente que con la encuesta Casen 2013 se inicia una nueva etapa en la medición de la pobreza en Chile: la medición por ingresos actualiza la línea de la pobreza, lo que implica que para ese año la población en situación de pobreza en el país, a diferencia del 7,8% antes mencionado, alcanza la cifra de 14,4%; esto es 2.481.672 personas en 674.397 hogares (12,8%).

Tabla n° 2

Personas en Situación de Pobreza, Metodología Actualizada

Situación de Pobreza	N° Personas	%
Pobres extremos	778.643	4,5
Pobres no extremos	1.703.029	9,9
No Pobres	14.774.547	85,6
TOTAL	17.256.219	100

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 2013

Los resultados obtenidos en este proceso de mediciones bianuales expresa la sinergia entre la metodología de medición de la pobreza y la política de Estado basada en el gasto social focalizado dirigido a grupos vulnerables a través de transferencias. Lo anterior implica que la sociedad chilena ha tenido la capacidad, después de las transferencias totales del Estado, de generar los mecanismos que, ajustados a este tipo de mediciones, permiten elevar el ingreso de los hogares y con ello satisfacer las condiciones establecidas como mínimas para la subsistencia

social por parte del sistema de medición. La estadística de la pobreza se muestra convergente con las definiciones de política pública del gasto social focalizado.

En este sentido, las décadas pasadas han permitido reunir evidencia suficiente para demostrar que la acción del mercado por sí sola no permite erradicar la pobreza, así como tampoco permite alcanzar formas armónicas de distribución de los ingresos y hacer extensivos los beneficios sociales generados por el crecimiento. Por el contrario, se ha hecho evidente la importancia del Estado en esta tarea, así como también ha surgido la necesidad de una mirada del problema de la pobreza que arranque desde un concepto renovado, del reconocimiento de su multidimensionalidad, para que con esta perspectiva se insume la acción gubernamental y permita alcanzar mecanismos permanentes de integración social de los diferentes grupos sociales en situación de pobreza.

De este modo, para el año 2013 el Estado de Chile ha incorporado de manera complementaria a la medición por ingresos una medida multidimensional de la pobreza, que permita estar en línea con la tendencia internacional de medición, reconociendo con ello que el ingreso es una medida incompleta y que el crecimiento por sí solo no mejora las condiciones de vida de la población. Igualmente, tal como lo señalan los compromisos contraídos por el Gobierno para el cumplimiento de los Objetivos de Milenio, las privaciones se experimentan en un espacio multidimensional, por lo que el abordaje de las carencias que experimenta la población exige contar con una herramienta que permita identificarlas, de modo de realizar un diagnóstico adecuado para el diseño de la política social.

Además, una medida multidimensional, “hace posible identificar “trampas de pobreza” por medio de análisis de patrones específicos de carencias, realizar comparaciones respecto de la composición de las dimensiones, estudiar la contribución relativa de ciertas dimensiones e indicadores a la persistencia de la pobreza”¹⁸. Junto con esto, permite analizar el efecto que las políticas sociales tiene sobre territorios específicos (regiones, comunas) y grupos diferenciados de la población.

Así, los objetivos que el Estado de Chile se ha planteado para contar con una medida multidimensional de la pobreza son: contar con un diagnóstico más comprehensivo de la situación de pobreza en Chile, y disponer de un instrumento útil para el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de las políticas públicas.¹⁹

2. Dimensiones e Indicadores del índice de medición multidimensional chileno.

Las dimensiones utilizadas por esta medida han tenido como referencia la propuesta hecha por la Comisión Presidencial para la Medición de la Pobreza (CMP). De acuerdo con ello, se escogieron cuatro dimensiones y doce indicadores de medición:

¹⁸ Ministerio de Desarrollo Social (2015). “Nueva Metodología de Medición de la Pobreza por Ingresos y Multidimensional”. Serie Documentos Metodológicos n° 23.

¹⁹ Idem pág. 24

Tabla n°3
Dimensiones e Indicadores del índice multidimensional

Dimensión	Indicador
Educación	Asistencia Escolar Rezago Escolar Escolaridad (Adultos)
Salud	Malnutrición en niños y niñas Adscripción al sistema de salud Atención de Salud
Trabajo y Seguridad Social	Ocupación Seguridad Social Jubilaciones
Vivienda	Hacinamiento Estado de la Vivienda Servicios Básicos

Como se observa, el índice considera cuatro de las dimensiones más utilizadas en las mediciones multidimensionales de la pobreza. A continuación revisamos los indicadores contenidos en cada una de las dimensiones:

a. Asistencia Escolar:

Indicador: Se considera que un hogar es carente por asistencia escolar si al menos uno de sus integrantes de 4 a 18 años de edad no está asistiendo a un establecimiento educacional y no ha egresado de cuarto medio, o al menos un integrante de 6 a 26 años tiene una condición permanente y/o de larga duración y no asiste a un establecimiento educacional.

Desde el punto de vista de MIDESO, la asistencia escolar de niños, niñas y adolescentes a un establecimiento educacional, constituye un medio para el desarrollo de capacidades y para desenvolverse en la sociedad²⁰.

Es de importancia mencionar que el indicador utilizado resulta comprehensivo de todo el proceso escolar, desde la educación pre-básica hasta la educación secundaria. Esto, en orden a que si bien en Chile se registran altas tasas de asistencia escolar en educación básica, no ocurre lo mismo en los niveles pre-básico y educación media. Por ejemplo, para el año 2011 en educación parvularia las tasas de asistencia bordeaban el 28% y en educación media el 77%.²¹

²⁰ Idem Pág. 29.

²¹ Idem Pág. 30.

b. Rezago Escolar

Indicador: Se considera que un hogar es carente por rezago escolar si al menos uno de sus integrantes de 21 años o menos asiste a educación básica o media en alguna de sus dos modalidades, y se encuentra retrasado dos años o más con respecto al curso que le corresponde de acuerdo a su edad.

El concepto de rezago escolar refiere al desfase etario entre la edad esperada para un curso determinado y la edad real para el mismo curso. Constituye uno de los indicadores incorporados recientemente en investigaciones multidimensionales de la pobreza.

Desde el punto de vista de este trabajo, considerando el nivel de Desarrollo de Chile, el indicador de rezago escolar es uno de los más importantes del índice multidimensional chileno porque constituye uno de los factores de riesgo de mayor relevancia para la deserción escolar, fenómeno que implica para los jóvenes desde su inserción temprana en el mercado del trabajo, hasta la posible introducción en conductas desfavorables para su desarrollo vital, tales como aquellas relacionadas con el delito, el consumo problemático de drogas, entre otras de relevancia que afectan el bienestar de las personas.

c. Escolaridad (adultos con más de 18 años)

Indicador: Se considera que un hogar es carente en escolaridad si al menos uno de sus integrantes mayores de 18 años ha alcanzado menos años de escolaridad que los establecidos por ley, de acuerdo a su edad.

El indicador de escolaridad de los adultos del hogar es uno de los más comúnmente usados en los estudios sobre medición multidimensional de la pobreza. De acuerdo con los argumentos que entrega el Ministerio de Desarrollo Social, la educación es un valor tanto intrínseco como instrumental, por lo que un mínimo de años de estudios en el sistema de enseñanza permite una inserción adecuada en la sociedad, en el mundo del trabajo y las oportunidades sociales.²²

Dado que la definición del indicador se basa un enfoque normativo basado en la cantidad mínima de años de estudio según lo indicado por la ley, se presenta un desarrollo escalonado de los mismos de acuerdo a la evolución de la política pública en este ámbito. Así, la escolaridad obligatoria para el período 1920 a 1929 es de 4 años; desde 1930 a 1966 es de 6 años; desde 1967 a 2002 la edad obligatoria mínima de estudios es de 8 años; para finalmente a partir del año 2003 ser de 12 años de edad.

Un aspecto importante de considerar en esta definición normativa del indicador, es que tiene su centro en la obligatoriedad del Estado para con sus ciudadanos, particularmente en lo referente a cumplimiento de los derechos de las personas. Empero, dicha definición no reconoce el carácter dinámico del mercado del trabajo, y el desconocimiento del mismo sobre las definiciones normativas. De este modo, el mercado del trabajo establece como mínimo para la época actual los 12 años de escolaridad sin distinguir la edad de las personas. De esta manera, si bien el corte normativo legal de educación de acuerdo a derecho es correcto, no se ajusta en la actualidad a las

²² Idem. pág. 31

condiciones de acceso a trabajo decente. Esto podría dificultar la captura de la condición de pobreza por parte del indicador, y por lo tanto, constituiría un factor de revisión del mismo.

d. Malnutrición en niños y niñas (niños de 0 a 6 años).

Indicador: Se considera que un hogar es carente en malnutrición en niños(as) si al menos uno de sus integrantes de 0 a 6 años esta con sobrepeso u obesidad, o está en desnutrición o riesgo de desnutrición.

Los argumentos del Ministerio de Desarrollo Social para la inclusión de este indicador son variados, entre los de mayor relevancia encontramos los siguientes:

Por un lado, mide de manera directa el estado de salud de la población infantil. Es por ello que ha sido incorporado en la experiencia internacional de medición. Por otro lado, es un indicador que está relacionado con los Objetivos del Milenio, en tanto es comprehensivo de la desnutrición y el hambre que padece la población infantil de importantes regiones del orbe.

Junto con lo anterior, dado que la desnutrición resulta un fenómeno prácticamente extinto en Chile, destaca que el indicador incorpore la obesidad y el sobrepeso de la población infantil, la que se encontraría en el orden del 10%²³.

e. Adscripción al sistema de salud

Indicador: Se considera que un hogar es carente en adscripción a un sistema de salud si al menos uno de sus integrantes no está afiliado a un sistema previsional de salud y no tiene otro seguro de salud.

El acceso al sistema previsional de salud se define como la participación de las personas en alguno de los sistemas de seguros de salud disponibles en Chile: Fondo Nacional de Salud FONASA, Instituciones de Salud Previsional ISAPREs, Caja de Previsión de la Defensa Nacional CAPREDENA, Dirección de Previsión de Carabineros DIPRECA y Tarjeta de indigencia.

El indicador considera que la población de mayores ingresos podría no estar afiliada a ningún tipo de sistema previsional, pero sin embargo contratar seguros de salud que lo sustituyan, de ahí que establezca que para presentar carencia, el hogar no debe contar con ningún sistema de seguro de salud, incluso aquellos de carácter privado distintos a Isapre.

f. Atención de Salud.

Indicador: Se considera que un hogar es carente en acceso a atención de salud si al menos uno de sus integrantes:

- Tuvo un problema de salud en los últimos 3 meses y no tuvo consulta ni atención por alguna de las siguientes razones: pensó en consultar pero no tuvo tiempo, pensó en consultar pero no tuvo dinero, pensó en consultar pero le cuesta mucho llegar al lugar de atención, pidió hora pero no la obtuvo;

²³ Idem pag. 33

- O, durante los últimos 12 meses, ha estado en tratamiento médico por enfermedad AUGE, pero no ha sido cubierto por el Sistema de Garantías Explícitas de Salud, por alguna de las siguientes razones: Decidió no esperar para acceder a la consulta a través de AUGE o GES, para solucionar su problema con mayor rapidez; pensó que la atención AUGE podría ser de baja calidad; el trámite para acceder al AUGE o GES es muy difícil; el AUGE o GES no cubría las necesidades de la enfermedad; no sabía que su enfermedad estaba cubierta por el AUGE; no pertenece al tramo de edad que está cubierto por el AUGE; otra razón.

Este indicador refiere al acceso a atención médica efectiva de parte de alguna institución de salud en los casos en que la población manifieste la necesidad de dicha atención debido a enfermedad, accidente u otro motivo de consulta.

Ahora bien, junto con lo anterior el indicador incluye como carenciadas a las personas que se encuentran con una enfermedad inscrita en el sistema AUGE y que no están recibiendo tratamiento por dicha vía. De este modo, el indicador captura información de las prestaciones de atención en salud por parte del Estado y con ello evalúa a la sociedad en la entrega de garantías universales de salud.

g. Ocupación

Indicador: Un hogar es carente en ocupación si al menos uno de sus integrantes mayores de 18 (o menor de 19 si ha completado la enseñanza media) está desocupado, es decir, actualmente no tiene trabajo y busca trabajo durante el periodo de referencia.

En cuanto a la población de referencia, como se destaca, el indicador se concentra en la población con mayoría de edad, con la excepción de aquellos menores de 19 años que hayan completado la enseñanza media, a pesar que en Chile la población económicamente activa considera a los jóvenes desde los 15 años de edad.

Sin lugar a dudas, este es un indicador de gran relevancia dado que tiene un valor intrínseco asociado a la realización de las personas en la actividad que desarrollan, una aproximación clara al trabajo decente, así como un valor instrumental asociado a la libertad en el ámbito económico de la población.

h. Seguridad Social

Indicador: Se considera que un hogar es carente en seguridad social si al menos uno de sus integrantes de 15 años o más que se encuentra ocupado no cotiza en el sistema previsional y no es trabajador independiente con educación superior completa.

La población de referencia del indicador son todas aquellas personas mayores de 15 años que se encuentran insertos en el mercado laboral. Esto, en razón de que el Ministerio de Desarrollo Social define como Población Económicamente Activa – PEA- a las personas de 15 años y más que durante el período de referencia de la encuesta Casen se encontraban trabajando (semana anterior a la realización de la encuesta) o buscando activamente trabajo (últimas cuatro semanas anteriores a la realización de la encuesta), esto es, ocupados y desocupados.

Lo anterior, en concordancia con los compromisos internacionales suscritos por Chile a través de los convenios 138 de 1973 sobre la edad mínima para el trabajo, y 182 sobre las peores formas de trabajo infantil de 1999, cuyos contenidos establecen que la edad mínima para formar parte de la PEA es de 15 años de edad.

Por otro lado, es importante remarcar que el indicador de Seguridad Social se orienta a medir la calidad del empleo y se ha usado en los estudios de medición multidimensional de la pobreza porque permite establecer las condiciones del trabajo en un país determinado, así como las condiciones del bienestar futuro de las personas.

i. Jubilaciones

Indicador: Se considera que un hogar es carente en Jubilaciones si al menos uno de sus integrantes no percibe una pensión contributiva (mujeres de 60 años o más, y hombres de 65 años o más), o no contributiva (Pensión Básica Solidaria para personas de 65 años o más, o pensiones de reparación) y no recibe otros Ingresos por arriendos, retiro de utilidades, dividendos e intereses.

Se trata de un indicador recientemente utilizado en las investigaciones multidimensionales sobre pobreza, y que ha sido incluido en el presente índice como complemento al indicador de Seguridad Social, de manera representar a las personas que ya cumplieron la edad para recibir una jubilación.

Una cuestión de importancia es que las personas con mayor capacidad económica podrían no recibir una jubilación aún estando en edad de hacerlo, por ello se ha excluido de la población carente a quienes reciben ingresos por arriendos, retiro de utilidades, dividendos e intereses.

Desde el punto de vista de este trabajo, resulta oportuno el uso complementario del indicador Jubilación porque permite una aproximación en tiempo presente, no respecto del bienestar futuro como lo hace el indicador de seguridad social, de uno de los grupos de la población que presenta mayores niveles de vulnerabilidad social en el país.

j. Hacinamiento

Indicador: Se considera que un hogar es carente por hacinamiento si el número de personas en el hogar por dormitorio de uso exclusivo es mayor o igual a 2,5.

El indicador de hacinamiento, es uno de los indicadores más usados en los estudios de medición de la pobreza multidimensional; particularmente asociado a la tradición metodológica desarrollada a través del método de Necesidades Básicas Insatisfechas en América Latina.

Esta medida se basa en el índice de hacinamiento del Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile, que establece que la habitación en la que duermen las personas del hogar debe destinarse exclusivamente a ese uso.

Para mayor detalle, la tabla del índice de hacinamiento mencionado define:

Tabla n° 4

Índice de Hacinamiento	
Personas por dormitorio en la vivienda	Tipo de hacinamiento
2,4 y menos	Sin hacinamiento
2,5 a 4,9	Hacinamiento medio
5 y más	Hacinamiento crítico

Es importante señalar que de acuerdo con los datos de la encuesta Casen 2011, aproximadamente 15% de la población del país se encontraba en situación de hacinamiento.

i. Estado de la Vivienda

Indicador: Se considera que un hogar es carente en estado de la vivienda que habita, si esta presenta muros, techos o suelos en mal estado (estado de conservación "Malo"); o si la vivienda es de tipo precario: mediaguas o mejoras; y viviendas precarias de materiales reutilizados (latas, plásticos, cartones, etc.).

Estado de la vivienda es otro de los indicadores que forman parte de la tradición de indicadores incorporados en el método NBI. Este indicador es de gran relevancia para capturar las condiciones en las que se encuentran viviendo las personas, y por lo tanto, nos aproxima a las necesidades que pueden experimentar en dimensiones relevantes como el calor, el frío, la precariedad en el ámbito de la seguridad y/o la protección de los miembros del hogar, entre otros aspectos. Esto, en el entendido que la vivienda es un bien que debe proveer el suficiente aislamiento del medio natural y así brindar protección respecto del entorno en el que se habita; así como proveer de aislamiento social para disponer de privacidad e intimidad respecto del contexto en el que viven las personas.

Según MIDESO, la información que provee la Casen, permite “considerar tanto características tipológicas de una vivienda, como su materialidad y estado de conservación, para evaluar el nivel de carencia en términos de habitabilidad en que reside un hogar”²⁴.

Lo anterior es posible, en tanto la encuesta permite entregar información útil sobre el estado de conservación de los materiales de la vivienda, superando con ello la evaluación tradicional basada sólo en la materialidad de muros, techumbre y pisos de la vivienda. En este sentido, es posible evidenciar posibles deficiencias observadas en el trabajo de campo respecto de materialidades consideradas durables, así como evaluar anticipadamente como de una calidad relativa a aquellos materiales y técnicas de construcción tradicionales (adobe, quincha o barro).

j. Servicios Básicos

Indicador: Se considera que un hogar es carente en servicios básicos si se cumplen algunas de las siguientes condiciones:
 - Reside en una vivienda que no tiene acceso agua potable procedente de red pública, en el caso de áreas urbanas;

²⁴ Idem Pág. 38

- No tiene acceso a agua procedente de red o sistema de distribución proveniente de fuentes subterráneas o superficiales (incluyendo entre estas el acceso a agua proveniente de pozo o noria, rio, vertiente, lago o estero, o camión aljibe) en áreas rurales;
- o, en área urbana o rural, tiene llave fuera de la vivienda y/o no tiene servicio de eliminación de excretas adecuado (solución diferente a w.c. conectado a alcantarillado o fosa séptica).

El indicador de acceso a Servicios Básicos también forma parte de la tradición de indicadores utilizados en el método de NBI, tanto en lo que refiere al acceso a agua potable, como a la disponibilidad de sistema de eliminación de excretas.

Sin duda, ambos aspectos del indicador refieren a dimensiones elementales de los procesos de urbanización y/o modernización de la sociedad chilena, servicios que han alcanzado una significativa cobertura en todo el territorio nacional.

Los datos que entrega la encuesta Casen del año 2011 señalan que el 6,2% de la población no cuenta con el servicio de agua proveniente de la red pública, pozo o noria con llave al interior de la vivienda. Otro tanto ocurre con la disponibilidad del sistema de eliminación de excretas, para el año 2011 el 5% de la población nacional no tiene acceso a w.c. en su vivienda. De modo complementario, podemos agregar que para el mismo año, el 0,3% de la población no tiene acceso a electricidad. Como vemos, éste último aspecto ha alcanzado una cobertura prácticamente total, rasgo que todavía se encuentra pendiente para los antes mencionados.

3. Método Utilizado (Alkire & Foster)

La propuesta desarrollada por James Foster y Sabina Alkire en el año 2007, constituye uno de los planteamientos que ha alcanzado mayor extensión y relevancia en los últimos años a nivel internacional.

El método implica, en primer lugar, establecer las dimensiones con las que se llevará a cabo el análisis, luego se deben definir los indicadores y sus respectivos umbrales de corte. A continuación se identifica qué hogares tienen privaciones en cada atributo.

En este sentido, el método realiza un procedimiento que, basado en las dimensiones en estudio y los datos disponibles, integra la información multidimensionalmente en una matriz de dominio que permite el procesamiento conjunto para la identificación de la pobreza.

Un requisito del proceso, como se mencionó, es la definición de umbrales en cada una de los indicadores con los que se clasificarán todos los registros ingresados en la matriz de dominios (datos en cada una de las dimensiones). En este método, serán considerados privados quienes se encuentren por debajo del umbral, asumiendo un valor 1; quienes estén por arriba del mismo asumirán un valor 0, representando ausencia de privación. Luego se realiza el conteo de privaciones que presenta cada hogar en estudio.

Ahora bien, “las líneas de corte específicas para cada dimensión por si solas no alcanzan para identificar quien es pobre; se deben considerar otros criterios que puedan tener una visión que

atraviese las dimensiones para llegar a una especificación completa del método de identificación”²⁵

De este modo, junto con los umbrales por cada indicador en estudio, la metodología propone establecer un segundo tipo de umbral que denomina k , a partir del cual se define quien es pobre y quien no lo es en términos multidimensionales. Es decir, k representa el mínimo número de dimensiones o indicadores en que un hogar debe presentar carencias para ser considerado multidimensionalmente pobre. Los enfoques de unión e intersección, pueden tomarse como casos particulares de este método.

Para el paso de la agregación esta propuesta establece una metodología basada en distintas medidas:

i) “H”, es la tasa de recuento de los pobres (porcentaje de pobres del total de la población) en base a la línea de corte dual. Corresponde a la incidencia de la pobreza, cuya limitación es que se trata de una medida que se muestra insensible al número de privaciones que experimenta cada hogar.

ii) “A”, es el promedio de la proporción de las privaciones entre los pobres. Corresponde a la intensidad de la pobreza.

iii) M_0 , es la tasa de recuento ajustada. Esta combina la tasa de recuento H con A , siendo el producto de ambas medidas ($H \cdot A$). Puede interpretarse como la cantidad de privaciones que presentan los hogares en situación de pobreza multidimensional, dividido por el máximo número de carencias que puede tener toda la población. Tiene la ventaja que permite analizar la contribución de cada dimensión e indicador que compone la medida de pobreza multidimensional.

4. Estructura del Índice

La elección de las ponderaciones es uno de los aspectos más controvertidos de la metodología multidimensional, dado que no existe un criterio o un procedimiento único para su definición. Convencionalmente se determina asignándole peso a las dimensiones, lo que definirá la ponderación relativa de los indicadores; o asignándoles peso a los indicadores, lo que determinará el peso relativo de cada dimensión.

Según el MIDESO esta decisión se ha tomado en base a asignarle igual peso a cada una de las dimensiones (25%), lo que ha derivado, dado el igual número de indicadores por dimensión, en un igual peso para cada uno de ellos (8,3%). El argumento que sostiene esta definición es que “no se han encontrado razones que justifiquen considerar más importante para el bienestar de los hogares y las personas una dimensión que otra”²⁶.

En cuanto a la definición de k , se ha optado por una medida de $k=3$ o $k=25\%$. Por lo que son multidimensionalmente pobres todos aquellos hogares con carencias en 3 indicadores del índice, o privados en una de sus dimensiones.

²⁵ Conconi, Adriana. Pobreza Multidimensional en Argentina. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Ciencias Económicas. Pg. 25.

²⁶ Ministerio de Desarrollo Social (2015). “Nueva Metodología de Medición de la Pobreza por Ingresos y Multidimensional”. Serie Documentos Metodológicos n° 28. Pág. 43

Tabla n° 5
Indice de Medición Multidimensional de la Pobreza de Chile

Dimensión	Indicador	Peso Indicador	Peso Dimensión
Educación	Asistencia	8,3%	25%
	Rezago Escolar	8,3%	
	Escolaridad	8,3%	
Salud	Malnutrición de niños(as)	8,3%	25%
	Adscripción al sistema de salud	8,3%	
	Atención de Salud	8,3%	
Ocupación	Ocupación	8,3%	25%
	Seguridad Social	8,3%	
	Jubilaciones	8,3%	
Vivienda	Hacinamiento	8,3%	25%
	Estado de la Vivienda	8,3%	
	Servicios Básicos	8,3%	

IV. APORTES Y DESAFÍOS DE LA MEDICIÓN MULTIDIMENSIONAL EN LA IDENTIFICACIÓN DE LA POBREZA EN CHILE.

Para establecer los aportes y desafíos de la medición multidimensional en Chile, el trabajo se basa en el índice oficial de medición de la pobreza. Como se ha señalado más arriba, éste comprende 12 indicadores contenidos en 4 dimensiones: Educación (3), Salud (3), Trabajo y Seguridad Social (3), y Vivienda (3).

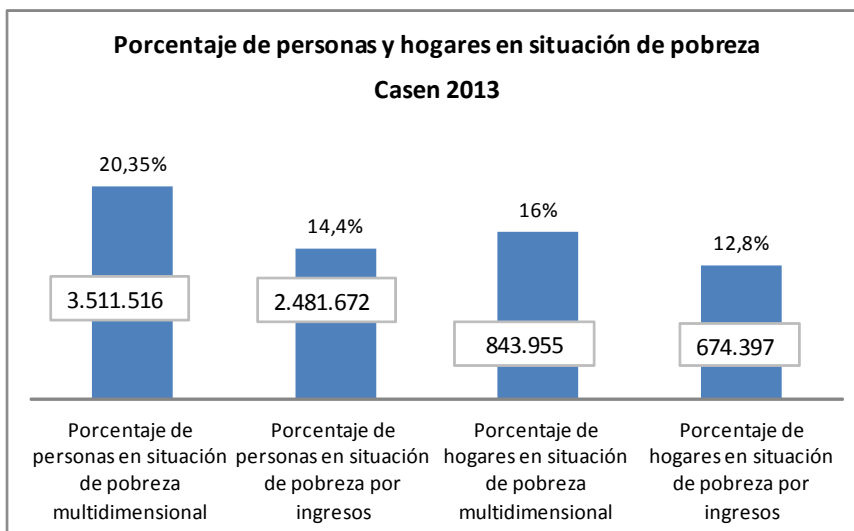
En cuanto al método de evaluación del aporte y/o los desafíos que presenta la medición multidimensional en la identificación de la pobreza, se utiliza el análisis comparativo. Esto implica analizar vis a vis los resultados obtenidos por el método del ingreso y la medición multidimensional, así como cuantificar la inclusión y exclusión de los hogares identificados en situación de pobreza que realiza un método respecto del otro; para con ello establecer una caracterización de dicha población. Esto se realiza a través de la distinción de tres grupos: coincidentemente identificados como pobres por ambos métodos, pobres por el método del ingreso excluidos de la medición de la multidimensional, y pobres incluidos por el método multidimensional, no pobres por el método del ingreso.

1. Resultados

Los resultados de la medición basada en el índice de pobreza multidimensional indican que 3.511.516 personas se encuentran en situación de pobreza en 843.955 hogares. Lo que representa un 20,35% incidencia personas y 16% incidencia hogares²⁷. Estos resultados son un 6% y un 3,2% más altos respectivamente que los registrados por la medición de la pobreza por ingresos (metodología actualizada). De este modo, el método multidimensional visibiliza la situación de privación de 1.029.844 personas en 169.558 hogares que no logran ser identificados como pobres por el método tradicional de la línea de la pobreza, lo que constituye un aporte al análisis de la pobreza a nivel nacional.

²⁷ Destaca que ambos resultados, pobreza multidimensional para personas y hogares, son más bajos que los obtenidos en la aplicación del mismo índice para el año 2011. En efecto, el Ministerio de Desarrollo Social ha publicado la serie de resultados de dicha aplicación desde el año 2009 al 2013, observándose que para el año 2011 el porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional fue de 24,3%, y el porcentaje de hogares en la misma situación fue de 19,5%. Es decir, 4% y 3,5% respectivamente más altos que el año 2013.

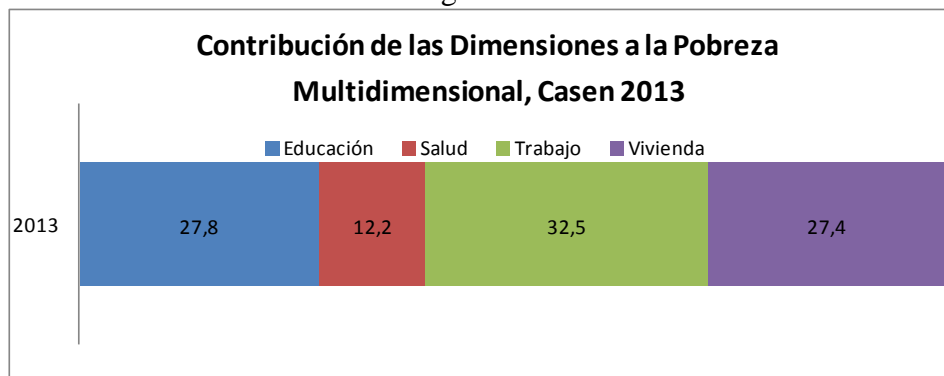
Figura n° 2



Fuente: Elaboración Propia

Otro aporte de la medida multidimensional consiste en establecer la contribución de cada una de las Dimensiones que componen el índice de medición en la identificación de la pobreza. Así, los resultados indican que la dimensión “Trabajo” presenta un peso relativo mayor respecto de las restantes con un 32,5%, seguido por la dimensión “Educación” con un 27,8%. “Vivienda” contribuye en un 27,4%, y “Salud” contribuye con un 12,2%.

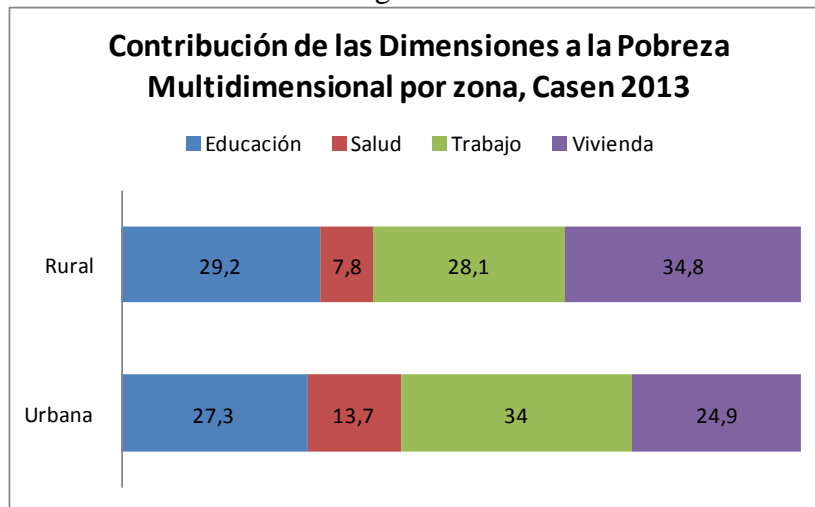
Figura n°3



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social

Es interesante destacar que al separar la contribución de las dimensiones en la identificación de la pobreza por zonas urbana y rural, la dimensión “Trabajo” presenta una mayor contribución en la zona urbana con un 34%, mientras que en las zonas rurales la dimensión “Vivienda” ocupa el lugar de mayor relevancia en la contribución específica a la pobreza multidimensional con un 34,8%.

Figura n°4



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social

Por otro lado, en la tabla n°6 es posible analizar los resultados obtenidos en cada una de los indicadores que componen el índice de medición de la pobreza.

En primer lugar, destacan los altos niveles porcentuales para Chile (tasas de recuento censuradas) obtenidos en el indicador “Escolaridad” y “Seguridad Social”. En ambos, el número total de hogares alcanza la significativa cifra de 1.679.656 y 1.532.328 respectivamente; esto es 31,85% de hogares con privación en el indicador de “Escolaridad”, y 29,06% de hogares con privación en el indicador de “Seguridad Social”.

Como se observa, el primero es parte de los indicadores que componen la dimensión “Educación”, el segundo corresponde a la dimensión “Trabajo”, dos de las dimensiones que más contribuyen a la identificación de la pobreza multidimensional del país.

En segundo lugar, destacan además los resultados en los indicadores “Estado de la Vivienda”, “Jubilación”, “Hacinamiento” y “Ocupación”. El primero con un 13,5% de los hogares con carencias, es decir, 715.722 hogares que presentan problemas en el estado de su vivienda. El indicador de “jubilación” por su parte, muestra que 10,7% de los hogares, 563.901, no cuentan con una jubilación a pesar de que tienen entre sus miembros al menos una persona en edad de recibirla. Otro tanto ocurre con el indicador “hacinamiento”, el cual revela que 490.428 hogares, 9,3% de los mismos a nivel nacional, se encuentran hacinados. Esto es, el número de personas que habitan la vivienda supera las 2,5 personas por habitación destinada a dormitorio. En lo referente al empleo, el 9% de los hogares con al menos uno de sus miembros activos laboralmente presenta carencia del mismo en el momento de la aplicación de la encuesta, esto es un total de 474.115 hogares.

En tercer lugar, con niveles porcentuales más bajos, aunque merece especial atención, encontramos que el 5,3% de los hogares no cuentan con alguno de los “Servicios Básicos” de agua potable al interior de la vivienda o sistema de eliminación de excretas. Este porcentaje involucra a un total de 279.751 hogares, cifra que resulta crítica dado que representa uno de los aspectos más básicos y/o elementales contenidos en la medición, particularmente por el contraste con el nivel de desarrollo y/o modernización que ha experimentado Chile en las últimas décadas.

En el mismo orden de problemas, destaca que el 6,1% de los hogares, 321.758 no cuentan con un seguro de salud (Previsión de Salud). Del mismo modo, en el 4,7% de los hogares al menos uno de sus niños menores de 7 años se encuentra mal nutrido.

Por último, los restantes indicadores, ambos vinculados a la dimensión de Educación, “Asistencia Escolar” y “Rezago Escolar”, muestran niveles porcentuales más bajos en términos relativos, en el orden del 3% ambos, con 161.097 hogares y 135.252 hogares respectivamente.

Como se observa, la medición multidimensional aporta entregando información específica y directa del estado de cada una de las dimensiones e indicadores en estudio, permitiendo con ello dirigir la acción pública hacia los ámbitos que presentan mayores carencias, así como monitorear los resultados observados tras la intervención en los mismos.

Tabla n° 6

Porcentaje de Hogares con carencias en los distintos Indicadores de Pobreza Multidimensional, Casen 2013

Indicadores	N° Hogares	% Hogares
Asistencia Escolar	161.097	3,05
Rezago Escolar	135.252	2,56
Escolaridad	1.679.656	31,85
Malnutrición	247.689	4,7
Previsión en Salud	321.758	6,1
Atención de Salud	249.963	4,74
Ocupación	474.115	8,99
Seguridad Social	1.532.328	29,06
Jubilación	563.901	10,69
Hacinamiento	490.428	9,3
Estado de la Vivienda	715.722	13,57
Servicios Básicos	279.751	5,3

Fuente: Elaboración Propia (tasas de recuento censuradas)

Uno de los aspectos interesantes vinculados al método Alkire y Foster es poder medir el resultado de la pobreza multidimensional usando diferentes k, desde el método de unión, que considera como pobres multidimensionales a aquellos que presentan privaciones en al menos un indicador, hasta el método de intersección, que establece que la pobreza multidimensional sólo es posible de identificar si los hogares presentan privaciones en todos los indicadores en estudio.

En tanto el presente trabajo se dirige a examinar el aporte del índice propuesto por el Gobierno de Chile, se considera como pobres a aquellos que presenten privaciones en el 25% de los indicadores utilizados. Es decir, utiliza un k=3. En la siguiente tabla se muestra el resultado de la medición de la pobreza multidimensional utilizando diferentes k, desde 1 hasta 12, ambos inclusive.

Tabla n°7

Porcentaje de Hogares con Pobreza Multidimensional usando diferentes cortes de identificación (k)									
k	Total			Urbano			Rural		
	H	A	M0	H	A	M0	H	A	M0
1	69	15,6	10,8	66,4	15	10	86,4	18,7	16,2
2	37,2	21,9	8,1	33,9	21,5	7,3	60	23,3	14
3	16	28,9	4,6	13,7	28,7	3,9	31	29,6	9,2
4	5,6	36,2	2	4,5	36,2	1,6	12,5	36,3	4,5
5	1,5	43,9	0,6	1,2	43,8	0,5	3,6	43,9	1,5
6	0,3	51,9	0,1	0,2	52,1	0,1	0,8	51,3	0,4
7	0	72	0	0	72,9	0	0	66,6	0
8	0	74,9	0	0	74,9	0	0	0	0
9	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	0	0	0	0	0	0	0	0	0
11	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: Elaboración Propia

Usando el método de unión para la identificación de la pobreza, vemos que el 69% de los hogares se encuentra en situación de pobreza multidimensional, mientras que usando el método de intersección, ningún hogar se encuentra en situación de pobreza. En este sentido, el aporte del método de AF es establecer un k intermedio que resulte comprensivo de la realidad de la pobreza de los espacios nacionales y/o regionales en los cuales se aplica la medición de la pobreza. Se estima que un k=3 es comprensivo de la pobreza multidimensional a nivel nacional en tanto es equivalente a estar privado en una dimensión completa del bienestar de las definidas en el índice.

Usualmente en los estudios que utilizan esta metodología, se realiza la identificación de la pobreza a través de un k=33%, que en el caso del índice chileno sería de 4 indicadores. Como vemos en la tabla, usando un k=4 los hogares en Chile que se encuentran en situación de pobreza representan el 5,6%.²⁸

Por otro lado, usando un k=2 el 37,2% de los hogares son identificados como pobres desde el punto de vista multidimensional; otro tanto ocurre con un k=3, medida oficial del Gobierno de Chile, en que el total de hogares en situación de pobreza alcanza un 16%, esto es 843.955 hogares. Es importante destacar, como se señaló anteriormente, que este resultado es sólo 3 puntos más alto que la medición por ingresos, representando la inclusión en situación de pobreza de un total de 169.558 hogares. A primera vista, la incidencia hogares no representa un aporte tan sustantivo en la identificación de la pobreza, sin embargo, al detenerse en la incidencia personas, podemos observar que los hogares pobres multidimensionales comprenden un total de 3.511.516 personas, estas son 1.029.844 personas más de las que logra identificar el método de la línea de la pobreza, cifra que representa el 41% del total de pobres identificados por el método del ingreso, aspecto que sin duda, constituye un aporte relevante en la identificación de la pobreza para el país.

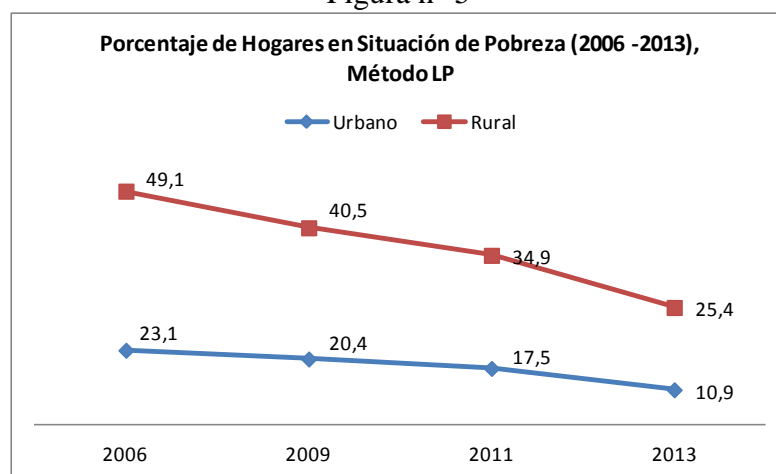
Ahora bien, con un k=5, vemos que el 1,5% de los hogares se encuentra en situación de pobreza. Como se aprecia con un k=6 se registran un 0,3% de hogares multidimensionalmente pobres. A partir de k=7 ya no se registran hogares en situación de pobreza multidimensional. Así, se observa que a medida que aumenta k, menor es el número de hogares identificados como pobres.

²⁸ 7,2% más bajo que la medición por ingresos con metodología actualizada.

Otro aspecto interesante de la tabla n°7, es la importante diferencia que se produce en la identificación de la pobreza según zonas, siendo mucho más alta la pobreza multidimensional en los sectores rurales. Efectivamente, la diferencia entre los sectores urbano y rural resulta notable. Usando un $k=3$ vemos que la pobreza rural es 17% superior a la pobreza urbana, 31% en sectores rurales respecto de un 13,7% en los sectores urbanos; otro tanto ocurre con $k=1$ y $k=2$, en los cuales la pobreza rural es 20% y 26% más alta que los sectores urbanos respectivamente. Usando un $k=4$, la pobreza rural igualmente es más alta aunque en una proporción relativamente menor, 8% más alta que la pobreza urbana con 12,5% de hogares pobres en los sectores rurales respecto de un 4,5% de hogares en la misma condición en los sectores urbanos.

Estos resultados según zonas son concordantes con la medición por ingresos, la que para el año 2013 arroja un 25,4% de pobreza en sectores rurales, lo que representan un 14,5% más que los sectores urbanos con 10,9%. Con todo, para el año 2013 y usando un $k=3$, la pobreza multidimensional es prácticamente 6 puntos más alta en los sectores rurales y 3 puntos más alta en los sectores urbanos que la obtenida a través del método del ingreso.

Figura n° 5



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Casen 2013

Respecto de la medida “A”, que representa el promedio de la proporción de privaciones entre los pobres, es decir, la intensidad de la pobreza, los resultados observados en la tabla n° 7 muestran que a medida que k aumenta esta medida también aumenta. Esto significa que mientras el análisis de H indica que un k más alto representa un menor número de hogares en situación de pobreza; el análisis de A sin embargo, expresa que para un k más alto los multidimensionalmente pobres experimentan en promedio más carencias, son menos (la incidencia es más baja), no obstante con más privaciones.

La medida $M0$ por su parte, representa la incidencia (tasa de recuento ajustada) ponderada por el promedio de las carencias entre los hogares en situación de pobreza multidimensional. En tanto incidencia ajustada, se comporta en la misma dirección que H , a medida que aumenta k la tasa de recuento ajustada de pobres (entre los pobres) va disminuyendo. Para un $k=3$, $M0$ es de 4,6%.

A continuación, en la tabla n° 8 se pueden observar los resultados de los hogares en situación de pobreza multidimensional según el sexo del jefe de hogar y zona. Como es posible notar, las diferencias por sexo son prácticamente inexistentes a nivel nacional, destacando una leve mayoría en la situación de pobreza de las mujeres jefas de hogar respecto de los hombres, con 16,3%

respecto de un 15,7% respectivamente. Cuestión similar es posible apreciar con las medidas de A y MO. Por otro lado, al igual que lo anteriormente revisado, se observan importantes diferencias en la incidencia de la pobreza entre los sectores urbano y rural, con independencia del sexo del jefe de hogar.

Tabla n° 8 (k=3)

Porcentaje de hogares en situación de Pobreza según sexo del Jefe de Hogar, Método Multidimensional									
Sexo	Total			Urbano			Rural		
	H	A	MO	H	A	MO	H	A	MO
Hombre	15,7	28,7	4,5	12,9	28,4	3,6	31,4	29,6	9,3
Mujer	16,3	29,2	4,7	14,9	29,1	4,3	30,1	29,4	8,6

Fuente: Elaboración Propia

A diferencia de la medición multidimensional, la medición por ingresos arroja resultados diversos en la situación de la pobreza de los jefes de hogar según sexo. Diferencias que se observan tanto en el total de la pobreza a nivel nacional, 4 puntos más alto en mujeres que hombres; así como en las zonas urbano y rural: 6 puntos más alta la pobreza en la mujeres en la zona urbana, y 4 puntos más alta en la zona rural. Ambas mediciones, tanto multidimensional como por ingresos, relevan las diferencias significativas que se presentan en la situación de pobreza a nivel urbano y rural. En este caso, la medición multidimensional si bien muestra levemente la misma tendencia que la medición por ingresos, no aporta resultados sustantivos en la diferenciación por sexo de los jefes de hogar, resultando ambas mediciones complementarias para entender el fenómeno de la pobreza según sexo de los jefes de hogar del país.

Tabla n° 9

Porcentaje de Hogares en situación de Pobreza según sexo del jefe de hogar, Método LP			
Sexo	H		
	Total	Urbano	Rural
Hombre	11,2	8,8	24,2
Mujer	15,4	14,1	28,5

Fuente: Elaboración Propia

Por otro lado, en la tabla n° 10 destaca la significativa diferencia que se produce en la situación de pobreza según el tamaño del hogar usando la medición multidimensional. Entre más numerosa es la cantidad de integrantes del grupo familiar mayor es la pobreza observada, tanto en el total nacional como para los sectores urbano y rural.

Para los hogares unipersonales la pobreza alcanza un total de 6,4%; en los hogares con 2 integrantes se observa que un 9,8% se encuentran en situación de pobreza. En el tramo de hogares con 3 y 4 integrantes los resultados son prácticamente idénticos, con 15,1% y 15,2% respectivamente. Las diferencias fundamentales se producen en los hogares con 5 y más integrantes; es en este grupo en el que se acentúa la pobreza presentando una tasa de recuento de 31,1% a nivel nacional, 28,9% en los sectores urbanos y un significativo 46,9% en los sectores rurales, confirmando los datos antes expuestos y configurando un perfil de pobreza específico del medio rural, tal como si tratara de un país distinto entre los sectores urbano y rural.

En este mismo orden de ideas, resulta llamativo que A siga un patrón relativamente homogéneo para cada uno de los grupos de hogares, dando cuenta con ello que el promedio de carencias que experimenta cada grupo son cuantitativamente similares. No ocurre lo mismo con la medida M0, la que más bien tiene un comportamiento similar al observado en H.

Tabla n° 10 (k=3)

Porcentaje de hogares pobres según tamaño del hogar y zona, Método Multidimensional									
Tamaño del hogar	Total			Urbano			Rural		
	H	A	M0	H	A	M0	H	A	M0
Hogar Unipersonal	6,4	27,5	1,7	4	27,3	1	23,3	27,8	6,5
2 integrantes	9,8	27,2	2,6	7,2	26,6	1,9	25,9	28,1	7,3
3 integrantes	15,2	28,7	4,3	13	28,6	3,7	30,1	28,9	8,7
4 integrantes	15,1	28,1	4,2	13,1	27,7	3,6	28,2	29,3	8,2
5 y más integrantes	31,1	30,3	9,4	28,9	29,9	8,6	46,9	31,8	14,9

Fuente: Elaboración Propia

Por su parte, la medición por ingresos muestra la misma tendencia que la medición multidimensional, entre más numeroso es el tamaño del hogar mayor es la tasa de recuento de pobres. Sin embargo, la medición por ingresos, a diferencia de la medición multidimensional, muestra un aumento progresivo según se incrementa el número de miembros del hogar, sin experimentar un salto en el último tramo. Esto implica que la principal diferencia entre ambas mediciones se sitúa en la incidencia de la pobreza observada en los hogares con 5 y más integrantes, donde la medición multidimensional muestra una tasa de recuento que duplica a su precedente, tanto en el total nacional como en los sectores urbanos; en los sectores rurales se observa un aumento de prácticamente 20 puntos respecto de su antecesor.

Lo anterior representa un importante nivel de complementación entre ambas mediciones: tanto la medición multidimensional como la medición por ingresos muestran resultados similares en los hogares desde uno hasta cuatro integrantes, siendo en los hogares con cinco o más integrantes en los que se producen diferencias en la tasa de recuento. De este modo, la medición multidimensional aporta enfatizando en las privaciones que experimenta este grupo de hogares, señalando con ello la importancia de acentuar los esfuerzos de la política pública en este segmento de la población.

Tabla n° 11

Porcentaje de hogares pobres según tamaño del hogar y zona, Método LP			
Tamaño del Hogar	H		
	Total	Urbano	Rural
Hogar Unipersonal	7,3	5,6	18,9
2 integrantes	9,3	7,7	19,2
3 integrantes	12,9	11,4	23,3
4 integrantes	15,7	13,3	31,9
5 y más integrantes	17	14,7	32,6

Fuente: Elaboración Propia

Por otro lado, en la tabla n° 12 hemos sintetizado los resultados de la pobreza por regiones: la tasa de recuento (H) tanto para la medición multidimensional como para la medición por ingresos, la intensidad de la pobreza (A) y la tasa de recuento ajustada de la pobreza multidimensional (M0), así como la contribución de las dimensiones a la pobreza regional de acuerdo con el método multidimensional.

Los resultados de la medición multidimensional indican que la región con la mayor tasa de recuento es La Araucanía con 23,6% de los hogares en situación de pobreza, seguida por la región de Los Lagos con 21,8% de hogares pobres. Es interesante que estas dos regiones muestren la incidencia de pobreza más alta, dado su proximidad territorial, lo que indica que en una extensa zona del país la pobreza multidimensional se expresa con mayor fuerza relativa. En la primera, La Araucanía, la dimensión que principalmente contribuye a la pobreza es “Vivienda”; en la segunda, la región de Los Lagos, predomina la dimensión “Trabajo”. En ambas regiones las dimensiones Trabajo, Vivienda y Educación ocupan niveles porcentuales altos de contribución a la identificación de la pobreza.

Otra de las regiones con un alto porcentaje de pobreza multidimensional, en el orden del 20%, es Arica y Parinacota, lo que configura una llamativa situación de la pobreza en la población que habita en las regiones ubicadas en los territorios extremos del país. Esto último exceptuando a Magallanes, en la zona más austral de Chile, que es la región con la tasa de pobreza más baja a nivel nacional con un 9,4% de los hogares.

Por otro lado, un aspecto relevante del análisis regional es que en 10 de las 15 regiones del país la tasa de pobreza multidimensional se encuentran por sobre la tasa nacional. Las regiones de La Araucanía (23,6%), Los Lagos (21,8%), Arica y Parinacota (20,1%), Atacama (19,9%), Maule (18,5%), Los Ríos (18,1%), O’Higgins (17,7%), Aysén (17,6%), Bío- Bío (17,6%) y Coquimbo (17,4%) se encuentran por sobre el 16% de hogares en pobreza a nivel nacional. Por debajo de esa cifra se encuentra las regiones de Antofagasta, Tarapacá, Valparaíso, Metropolitana y Magallanes con 14,4%, 14,5%, 14%, 13,4% y 9,4% de hogares respectivamente.

La contribución de las dimensiones a la pobreza multidimensional es concordante con las cifras nacionales en el conjunto de las regiones, con excepción de La Araucanía y Atacama, predomina la dimensión “Trabajo” como la más influyente en la expresión de la pobreza multidimensional de los hogares por región.

Otro aspecto que merece atención es el comportamiento de los índices A y M0. Como se ha sostenido, el primero corresponde a la intensidad de la pobreza; el segundo, a la incidencia ajustada de la pobreza. Al observar los datos regionales, vemos que A presenta resultados relativamente similares en cada una de las regiones, siendo levemente más alta en las regiones con mayor incidencia de la pobreza. Esto representa que el promedio de las carencias que experimentan los pobres es relativamente similar en cada uno de los hogares por región. En este caso además, los resultados del conjunto de las regiones son similares a lo observado para A a nivel nacional.

M0, por su parte, presenta un comportamiento similar a H, lo que implica que en las regiones con una mayor incidencia no ajustada de la pobreza, M0 es mayor. Esto tiene importante consecuencias de política, dado que implica poner acento en aquellas regiones que al mismo tiempo tienen una alta incidencia, presentan un mayor número de carencias por cada hogar pobre.

Tabla n° 12

Pobreza por Ingresos y Multidimensional - Contribución de las Dimensiones por Región, Casen 2013								
Región	Pobreza por Ingresos	Pobreza Multidimensional						
	Total	Total			Contribución de las Dimensiones			
	H	H	A	MO	Educación	Salud	Trabajo	Vivienda
Arica y Parinacota	11,7	20,1	29,7	5,9	22,5	15,9	33	28,7
Tarapacá	7,5	14,4	28,9	4,1	27,8	10,7	36,5	25
Antofagasta	3,2	14,5	29,7	4,3	30,5	18,5	31,2	19,8
Atacama	6,1	19,9	30,5	6	28,2	15,1	28,3	28,5
Coquimbo	14,6	17,4	28,9	5	28,2	13,6	33,7	24,5
Valparaíso	13,6	14	29	4	25,9	14,5	31,7	27,9
Metropolitana	7,8	13,4	28,6	3,8	26,5	13,2	34,3	26,1
L.B. O'Higgins	14,2	17,7	29,3	5,1	28,1	15,3	30,5	26,1
Maule	20,7	18,5	28,9	5,3	29,4	8,8	31,4	30,5
Bío - Bío	20,4	17,6	28,8	5	29,7	9,6	32,5	28,2
Araucanía	25,1	23,6	29,4	6,9	28,9	7,7	29,9	33,5
Los Lagos	15,8	21,8	28,9	6,3	29,8	11,2	30,8	28,2
Los Ríos	19,9	18,1	29	5,2	28	10,6	32,9	28,5
Aysén	6,2	17,6	28,7	5	29,1	15,9	32	23
Magallanes	4,3	9,4	27,3	2,5	26,5	15,7	37,5	20,3
Nacional	12,8	16	28,9	4,6	27,8	12,2	32,5	27,4

Fuente: Elaboración Propia

En cuanto al análisis de concordancias entre el método por ingresos y el método multidimensional, destaca, en primer lugar, que La Araucanía es la región con la mayor incidencia de pobreza a nivel nacional, 25,1% de pobreza por ingresos y 23,6% de pobreza multidimensional. En segundo lugar, las regiones de Valparaíso y Los Ríos muestran similares tasas de recuento en ambos métodos, dando cuenta que la pobreza por ingresos y las privaciones en indicadores no monetarios muestran incidencias similares en ambas zonas. Y en tercer lugar, en las regiones de Coquimbo, O'Higgins, Maule, Bío Bío, Araucanía, Los Lagos y Los Ríos, regiones principalmente de la zona centro sur del país, la incidencia es relativamente similar y el porcentaje de hogares en situación de pobreza se encuentra por sobre la tasa nacional. De este modo, las principales concordancias tienden a agruparse en esta zona de Chile.

En lo referente a las discordancias, se observa, en primer lugar, que en la zona norte del país, en las regiones de Tarapacá, Antofagasta y Atacama, la pobreza por ingresos no supera el 8%, incluso en la región de Antofagasta ésta llega sólo al 3,2%, los que contrasta con el 14,4%, 14,5% y el 19,9% respectivamente que se observa en las privaciones no monetarias de los hogares de dichas regiones. Este es un rasgo llamativo porque es una zona del país en que se presenta una baja pobreza por ingresos, pero donde prácticamente 1 de cada 5 hogares presentan pobreza multidimensional, contraste que sin duda se encuentra influenciado por la importante actividad económica relacionada con la minería que se desarrolla en este sector y que incide en una tendencia a la baja pobreza por ingresos. En segundo lugar, otra discordancia significativa es la que se observa en la región metropolitana, en la que la pobreza por ingresos es de 7,8% mientras que la pobreza multidimensional prácticamente se duplica con 13,8%, característica que también estaría relacionada con la significativa concentración de la actividad económica que se desarrolla en esta región. En tercer lugar, las regiones extremas del país, tanto Aysén como Magallanes, presentan diferencias en la identificación de la pobreza entre ambos métodos: en la región de

Aysén la pobreza multidimensional es 11 puntos más alta que la pobreza por ingresos, mientras que en la región de Magallanes es 5 puntos más alta. Es importante mencionar que en esta última, se presentan los niveles más bajos de pobreza a nivel nacional tanto para la medición por ingresos como para la medición multidimensional.

Estas discordancias de alguna forma demuestran que las zonas del país en la que se desarrolla una mayor actividad económica, en las que la población tiene mayor acceso a los mercados, y en las que los ingresos de la población mayoritariamente superan la línea de la pobreza, no implica necesariamente que los indicadores no monetarios presenten bajas prevalencias, por el contrario, se presentan como fenómenos independientes, que requieren intervenciones específicas para su superación.

Por otro lado, para el análisis de concordancias y discordancias en la identificación de la pobreza que realiza el método multidimensional y el método de la línea de la pobreza, se ha cruzado la información de los hogares identificados como pobres por cada medición.

Los resultados indican que el 80% de los hogares son identificados de forma similar por uno y otro método. En efecto, el 75,6% de los hogares son identificados como “No Pobres” tanto por el método de la línea de la pobreza así como por el método de medición multidimensional. Del mismo modo, el 4,38% de los hogares son identificados como “Pobres” por ambas mediciones. Esto quiere decir que el grupo de hogares “No Pobres por Ingresos y No Pobres Multidimensionales” comprende un total de 3.986.551 hogares. Por su parte, el grupo de hogares “Pobres por ingresos y Pobres Multidimensionales” alcanza un total de 231.075 hogares. De este modo, y como se observa en la tabla n° 14, este 80% comprende un total de 4.217.626 hogares de un total de 5.273.828.

Ahora bien, destaca que la identificación de los pobres por ambos métodos sea de 4,38% de los hogares, una cifra bastante distante del 16% y 12,8% de hogares identificados como pobres por el método multidimensional y por el método de la línea de la pobreza por separado y respectivamente. Esto tiene directa relación con la identificación disímil que realizan ambos métodos en el segmento de pobres; aspecto que remite a la exclusión e inclusión de hogares en situación de pobreza que realiza la medición multidimensional respecto del medición por ingresos.

Respecto al 20% restante, en el que no se observan coincidencias en la identificación, se descompone de un 8,41% de hogares que son excluidos de la identificación de la pobreza por el método multidimensional, y por el 11,62% de hogares que son incluidos por el mismo como hogares en situación de pobreza. Es decir, respecto del método de medición por ingresos, el método multidimensional excluye de la identificación a un total de 443.322 hogares, e incluye como pobres a un total de 612.880 hogares.

Así, del 16% de los hogares identificados en situación de pobreza por el método multidimensional de medición, 11,62% son sólo pobres multidimensionales, y 4,38% son hogares pobres por ingresos y por pobreza multidimensional. Desde el punto de vista de la medición por ingresos, del 12,8% de hogares que son identificados con este método en condición de pobreza, el 8,41% son pobres sólo por ingresos y el 4,38%, como se dijo, son pobres por ingresos y multidimensionalmente pobres.

Tabla n° 13
Porcentaje de Hogares en situación de pobreza multidimensional y pobreza por ingresos

Pobreza por Ingresos (Metodología Nueva)	Pobreza Multidimensional k=3		
	Pobres	No Pobres	Total
Pobres	4,38	8,41	12,8
No Pobres	11,62	75,59	87,2
Total	16	84	100

Fuente: Elaboración Propia

Tabla n° 14
Total de Hogares en situación de Pobreza Multidimensional y Pobreza por Ingresos

Pobreza por Ingresos (Metodología Nueva)	Pobreza Multidimensional k=3		
	Pobres	No Pobres	Total
Pobres	231.075	443.322	674.397
No Pobres	612.880	3.986.551	4.599.431
Total	843.955	4.429.873	5.273.828

Fuente: Elaboración Propia

En consecuencia, desde la perspectiva comparada, y basándonos en los datos que entrega la Casen 2013, es posible distinguir 3 grupos en el proceso de identificación de la pobreza: Pobres identificados coincidentemente por ambos métodos, Pobres excluidos por la medición multidimensional, y Pobres incluidos por la medición multidimensional.

Grupo 1: Pobres identificados coincidentemente por ambos métodos.

El método de medición multidimensional y el método de medición por ingreso, identifican coincidentemente en situación de pobreza a un 4,38% de los hogares en Chile. Cifra que resulta notoriamente baja respecto del 16% y 12,8% de hogares identificados como pobres por cada método por separado. Esto, es de gran importancia porque demuestra una baja concordancia en la identificación de la pobreza entre ambos métodos, y refuerza la idea de que son sistemas de medición complementarios, y/o se requiere de la construcción de un índice multidimensional combinado que logre capturar las privaciones asociadas al ámbito del ingreso, tal como lo han hecho otras experiencias en América Latina.

Como ya se ha señalado, el grupo de pobres identificados coincidentemente por ambos métodos alcanza un total de 231.075 hogares, 87.073 de los cuales son identificados como “Pobres

Extremos” por el método del ingreso, esto es 1,65% del total nacional; 144.002 hogares, 2,7% del total de hogares del país, son identificados como “Pobres No Extremos” por el mismo método.

Tabla n° 15

Situación de Pobreza por Ingresos Grupo 1: Pobres Identificados coincidentemente por ambos métodos		
Situación de Pobreza	Frecuencia	%
Pobres Extremos	87.073	1,65
Pobres No Extremos	144.002	2,73
Total	231.075	4,38

Fuente: Elaboración Propia

Es interesante destacar que en la medición hecha por la Casen 2013, la cantidad total de hogares en situación de pobreza extrema en Chile es de 207.643, representando al 3,94% a nivel nacional. De este total de hogares, el 1,65% que se encuentra en el segmento de pobres identificados coincidentemente por ambos métodos, representa al 41,93% del total de hogares en situación de pobreza extrema del país.

En este sentido, es importante remarcar que este grupo específico de hogares pobres multidimensionales y pobres extremos por ingresos, se ven fuertemente afectados en el número de carencias que experimentan en el ámbito multidimensional. Así, se observa en la tabla n° 16 que 43.416 hogares del los 87.073, uno de cada dos, presentan 4 y más privaciones. Otro tanto ocurre con los pobres multidimensionales y pobres no extremos por ingresos: un total de 55.056 hogares experimentan 4 y más carencias en los indicadores del índice multidimensional. Dando cuenta de la importante severidad de la pobreza que afecta al segmento. Con esto, se hace evidente que la medición multidimensional aporta entregando una mayor profundidad en el análisis de la pobreza, permitiendo identificar a los grupos más carenciados del país.

Tabla n° 16

**Número de Carencias Multidimensionales en el Hogar según
Situación de Pobreza por Ingresos – Grupo 1**

Número de Carencias en el hogar (Índice multidimensional)	Situación de Pobreza por Ingresos	
	Pobres Extremos	Pobres No Extremos
3	43.657	88.946
4	27.531	36.840
5	12.482	13.625
6	2.731	3.957
7	604	477
8	68	119
9	0	38
TOTAL	87.073	144.002

Fuente: Elaboración Propia

Por otro lado, al revisar las privaciones en cada uno de los indicadores del índice de medición multidimensional, es posible observar que los resultados obtenidos superan ampliamente el

porcentaje de carencias registradas a nivel nacional. Destacan los resultados en el indicador “escolaridad” con carencias en el 78,13% de los hogares, seguido por el indicador “seguridad social” con un 60,43% de los casos.

Tabla n° 17

**Porcentaje de Carencias en Indicadores del índice multidimensional
Grupo 1: Pobres identificados coincidentemente por ambos métodos**

Dimensión	Indicador	% Hogares País	% Pobres Multi.- Pobres por
Educación	Asistencia Escolar	3,05	13,9
	Rezago Escolar	2,56	11,68
	Escolaridad	31,85	78,13
Salud	Malnutrición	4,7	16,93
	Previsión en Salud	6,1	8,21
	Atención de Salud	4,74	5,74
Trabajo	Ocupación	8,99	24,87
	Seguridad Social	29,06	60,43
	Jubilación	10,69	16,72
Vivienda	Hacinamiento	9,3	42,02
	Estado de la Vivienda	13,57	50,23
	Servicios Básicos	5,3	32,67

Fuente: Elaboración Propia

En la tabla n°18 se ha profundizado en la caracterización de los resultados asociados al indicador escolaridad. En ésta se puede observar que el 50% de los hogares presenta un nivel educativo inferior a la educación básica: “sin educación formal” con 7,43% y “educación básica incompleta” con 42% de los hogares. De igual forma, se observan altos niveles de analfabetismo en el grupo de hogares analizado: 9,42%, superando ampliamente el nivel de analfabetismo registrado a nivel nacional.

Tabla n° 18

**A: Nivel Educativo de los Hogares Pobres
Multidimensionales y Pobres por Ingresos**

Nivel Educativo	% Hogares Pobres Multi. y Pobres por ingresos
Sin educación formal	7,43
Básica Incompleta	42,02
Básica Completa	17,57
Media Humanista Incompleta	14,32
Media Tec. Prof. Incompleta	1,72
Media Humanista Completa	11,48
Media Téc. Prof. Completa	3,38
Técnico Nivel Superior Incompleta	0,58
Técnico Nivel Superior Completa	0,53
Profesional Incompleta	0,45
Postgrado Incompleto	0
Profesional Completo	0,16
Postgrado Completo	0

B: Porcentaje de Hogares con analfabetismo, Grupo 1

Analfabetismo	% Hogares Pobres Multidimensionales y Pobres por ingresos	% Total Hogares País
Sabe leer y escribir	87,64	95,18
Sólo lee	2,43	1,49
Sólo escribe	0,51	0,25
No sabe leer ni escribir	9,42	3,04

Fuente: Elaboración Propia

Del mismo modo, destacan los resultados observados en la dimensión Vivienda. En los tres indicadores involucrados en la medición: hacinamiento, estado de la vivienda y servicios básicos,

las privaciones en el grupo superan ampliamente las observadas a nivel nacional. En el caso de las carencias registradas en “hacinamiento” alcanzan el 42% de los hogares respecto de un 9,3% a nivel nacional; en “estado de la vivienda” se observa que un 50,23% de los hogares habitan una vivienda en mal estado respecto de un 13,57% a nivel nacional; y un llamativo 32,67% de los hogares presenta carencias en “servicios básicos”, indicador más elemental del índice, respecto de un 5,3% en el país.

En este último ámbito, sobresale que las principales carencias se presenten en el sistema de eliminación de excretas. En efecto, en la tabla n° 19 vemos que un total de 65.494 hogares del grupo (28,3%) se encuentra en situación de carencia respecto de este indicador, esto es, disponer de cualquier sistema distinto a w.c. conectado a alcantarillado o pozo séptico; característica principalmente observada en los hogares rurales del segmento. Asimismo destaca que 9.233 hogares (4%) no cuentan con ningún sistema de eliminación de excretas.

Tabla n° 19

**Sistema de Eliminación de Excretas Grupo 1:
Pobres Indentificados por ambos métodos**

Sistema de Eliminación de Excretas	N° Hogares	Zona	
		Urbano	Rural
WC conectado al alcantarillado	136.595	56,99	2,13
WC conectado a Fosa Séptica	28.531	2,26	10,09
Letrina Sanitaria conectada a pozo negro	15.582	1,30	5,45
Cajón sobre pozo negro	40.125	1,62	15,75
Cajón sobre acequia o canal	235	0,07	0,03
Cajón conectado a otro sistema	171	0,05	0,02
Baño Químico dentro del sitio	148	0,00	0,06
No dispone de sistema	9.233	2,95	1,05
No Sabe/No Responde	455	0,17	0,02

Fuente: Elaboración Propia

Por último, en cuanto a la propiedad de bienes durables por parte del grupo analizado, se observa en la tabla n° 20 que la mayoría de los hogares dispone de lavadora automática y refrigerador, enseres básicos del hogar; sin embargo, sobresale que un 33,2% no posee lavadora automática y 17,7% no cuenta con refrigerador. Del mismo modo, un 71,4% no tiene sistema de calefacción del agua, representando con ello un alto nivel de precariedad material en los hogares del grupo. Para confirmar la escasa disponibilidad de bienes durables de este grupo, se observa que sólo un 13% de los hogares dispone de vehículo de uso particular y/o laboral.

Tabla n° 20

Propiedad de Bienes, Hogares Grupo 1
"Pobres Identificados coincidentemente por ambos métodos"

Bienes	%Sí	%No
Lavadora automática	66,66	33,27
Refrigerador	82,16	17,77
Calefón a gas, caldera eléctrica , calefactor solar	28,49	71,48
Televisión Pagada	32,15	67,82
Computador	25,84	74,1
Tablet u otro dispositivo con internet	0,69	99,21
Teléfono móvil con internet	5,16	94,74
Vehículo de uso particular o laboral	13	87

Fuente: Elaboración Propia

En definitiva, atendido los datos que hemos revisado, el 4,38% de los hogares que son identificados coincidentemente como pobres por el método de medición multidimensional y el método de la línea de la pobreza, es un segmento de hogares fuertemente afectado por las carencias y podría considerarse el grupo en el que la pobreza se experimenta de un modo más severo: concentra a un alto número de hogares en situación de pobreza extrema por ingresos; los valores resultantes en las carencias del índice de medición multidimensional se encuentran muy por sobre los datos obtenidos a nivel nacional, y muestran un alto nivel de precariedad en la posesión de bienes durables. Tres ámbitos que permiten una aproximación sintética a la pobreza.

Grupo 2: Pobres excluidos por la medición multidimensional

En cuanto al segundo grupo, pobres por ingresos excluidos por la medición multidimensional, como se señaló anteriormente, representan el 8,41% del total de hogares del país. Es decir, 443.322 hogares que son identificados como pobres por el método de la línea de la pobreza, no son identificados como tales por el enfoque multidimensional.

Destaca que del total de hogares excluidos, un total de 120.570 hogares son identificados como “Pobres extremos” por el enfoque monetario, pobres que se encuentran por debajo de la línea que establece la canasta básica de alimentos, y que corresponden a 2,29% de los hogares a nivel nacional. Del mismo modo, no identifica a 322.752 hogares considerados “Pobres no extremos” por el método tradicional, es decir, 6,12% del total de hogares del país.

Tabla n°21

Total de Hogares en situación de Pobreza por Ingresos y Pobreza Multidimensional

Pobreza Multidimensional k=3	Pobreza por Ingresos (Metodología Nueva)			
	Pobres Extremos	Pobres No Extremos	No Pobres	Total
Pobres	87.073	144.002	612.880	843.955
No Pobres	120.570	322.752	3.986.551	4.429.873
Total	207.643	466.754	4.599.431	5.273.828

Fuente: Elaboración Propia

La discordancia antes expuesta nos remite al problema de cómo lograr una medida multidimensional completa, capaz de disminuir discordancias y el error de exclusión respecto de la medición por ingresos. La respuesta la encontramos en otras experiencias de medición multidimensional que han incluido el ingreso como un indicador más del índice de medición. En efecto, al respecto existe abundante evidencia empírica que avala no sólo la pertinencia, sino la necesidad de dicha integración, dado que se argumenta que “ambas medidas serían aproximaciones incompletas al bienestar y además tendrían correlaciones bajas entre sí, lo cual podría dar lugar a errores de exclusión cuando se utiliza solo una de ellas para identificar a los pobres”.²⁹ Por otro lado, se sostiene que aunque el ingreso es insuficiente como medida independiente, la privación en este ámbito es un fuerte indicador de la pobreza en la región, por lo que no parece adecuado ignorar la información que proporciona. Además, el ingreso puede actuar como sustituto de dimensiones no monetarias faltantes en la medición multidimensional. Esto es particularmente importante en contextos de falta de información o datos con errores de medición, porque indicadores relevantes del bienestar de las personas podrían ser omitidos a causa de este factor y el ingreso constituirse en un proxy de los mismos. El ingreso además, puede complementarse con los indicadores no monetarios considerados en los índices de medición multidimensional, tanto en el sentido de contribuir a la medición de éstos como en el sentido inverso, los indicadores no monetarios ayudan a corregir defectos de la medición que realiza el ingreso. De este modo, el uso combinado de ingreso e indicadores no monetarios ayuda a una mejor identificación de la pobreza.³⁰

Por otro lado, lograr una combinación adecuada de los métodos le permitiría a la medición multidimensional superar el rol de complementariedad que se le ha asignado por parte del Gobierno de Chile y resolver con ello, la relación entre ingreso y medición multidimensional, tal como lo han hecho experiencias como Coneval en México y el reciente Índice de Pobreza Multidimensional para América Latina.

²⁹ Santos y otros, 2010; Battistón y otros 2013 en Cepal, (2013). “Panorama Social de América Latina 2013”.

³⁰ Para una discusión más detallada revisar Santos, María Emma & Villatoro, Pablo & Mancero, Xavier & Gerstenfeld, Pascual (2015) “A Multidimensional Poverty Index por Latin America”. OPHI Working Paper n° 79, y Cepal (2013) Panorama Social de América Latina 2013.

Lo anterior es particularmente relevante porque al existir dos métodos de medición de la pobreza, finalmente cabe la pregunta ¿Quiénes y cuántos son los pobres en Chile?, aquellos que reporta la medición por ingresos, los resultantes de la medición multidimensional o los coincidentemente pobres por ambas mediciones. Esta interrogante es especialmente válida dado el contexto de emergencia de una medición complementaria a la medición por ingresos, y exige una definición precisa desde la esfera de las políticas públicas.

En otro ámbito, complementando la información antes señalada, los hogares excluidos de la medición multidimensional presentan bajos niveles de carencias en el índice de medición. Así, los indicadores que presentan niveles porcentuales más altos son “escolaridad” y “seguridad social”, al igual que el patrón nacional, los restantes indicadores muestran niveles lo suficientemente bajos como para explicar porque no existen casos con privaciones en 3 o más indicadores.

Tabla n° 22
**Hogares con Carencias en Indicadores del índice multidimensional,
 Grupo 2: Excluidos por la medición multidimensional**

Dimensión	Indicador	n° Hogares	% Grupo
Educación	Asistencia Escolar	9.663	2,18
	Rezago Escolar	9.489	2,14
	Escolaridad	151.226	34,11
Salud	Malnutrición	22.104	4,99
	Previsión en Salud	15.175	3,42
	Atención de Salud	7.562	1,71
Trabajo	Ocupación	62.329	14,06
	Seguridad Social	108.939	24,57
	Jubilación	34.867	7,86
Vivienda	Hacinamiento	49.934	11,26
	Estado de la Vivienda	54.206	12,23
	Servicios Básicos	22.562	5,09

Fuente: Elaboración Propia

En atención a lo anterior, hemos preparado una tabla que muestra el número de carencias registradas en el grupo analizado. Como se observa, la mayoría de los hogares pobres por ingresos presenta una o dos carencias en la medición multidimensional.

Tabla n° 23
**Número de Carencias Multidimensionales en el Hogar según
 Situación de Pobreza por Ingresos**

Número de Carencias en el Hogar	Situación de Pobreza	
	Pobres Extremos	Pobres No Extremos
0	22.890	60.601
1	44.476	127.130
2	53.204	135.021
Total	120.570	322.752

Fuente: Elaboración Propia

En cuanto a la propiedad de bienes durables por parte de los hogares pobres por ingresos y “excluidos de la medición multidimensional”, es posible observar en la tabla n° 24, que tanto lavadora automática como refrigerador son de uso masivo, especialmente este último, al que tiene acceso el 91% de los hogares. En el caso de lavadora automática el 81,1% de los hogares cuentan con ella, existiendo un importante 18,68% que no tiene acceso a este electrodoméstico.

Por otro lado, llama la atención que el 46,6% de los hogares de este grupo no cuente con calefón u otro sistema de calefacción del agua, como caldera eléctrica o calefactor solar. En el ámbito del acceso a bienes asociados a la entretención destaca que el 57,55% de los hogares no tiene acceso a televisión pagada. En cuanto al acceso a tecnologías de la información y/o comunicaciones se observan porcentajes altos de no acceso a ellas. El 56,69% no tiene computador en su casa; así como el 98,42% y el 92,47% no tienen acceso a medios móviles con internet, ya sea el uso de tablet o teléfonos celulares, respectivamente.

Por último, en el ámbito de los medios de transporte familiar y/o personal de los hogares, destaca que el 81,65% no cuente con vehículo de uso particular y/o laboral. Reafirmando con ello las limitaciones de acceso a bienes de consumo por parte del grupo en pobreza por ingresos, en particular de aquellos con precios de mercado de mayor envergadura que exigen desembolsos en dinero no disponibles por parte de este segmento de hogares.

Tabla n° 24
**Propiedad de Bienes, Hogares Grupo 2: Excluidos
 por la medición Multidimensional**

Bienes	Sí	No
Lavadora automática	81,16	18,68
Refrigerador	91,03	8,84
Calefón	53,28	46,6
Televisión Pagada	42,31	57,55
Computador	43,17	56,69
Tablet u otro dispositivo con internet	1,34	98,42
Teléfono móvil con internet	7,29	92,47
Vehículo de uso particular o laboral	18,35	81,65

Fuente: Elaboración Propia

Grupo 3: Pobres incluidos por la medición multidimensional

El grupo “incluidos por la medición multidimensional” son los hogares que han sido identificados como pobres multidimensionales y que no lo son desde el punto de vista del método de la línea de la pobreza. Esto indica que si bien han resuelto por medio del ingreso sus necesidades más elementales, están privados en las capacidades básicas consideradas en el índice de medición de la pobreza multidimensional. Este grupo comprende un total de 612.880 hogares, que representan el 11,62% del total de hogares del país.

Tabla n° 25

Total de Hogares en situación de Pobreza por Ingresos y Pobreza Multidimensional

Pobreza Multidimensional k=3	Pobreza por Ingresos (Metodología Nueva)			
	Pobres Extremos	Pobres No Extremos	No Pobres	Total
Pobres	87.073	144.002	612.880 11,62%	843.955
No Pobres	120.570	322.752	3.986.551	4.429.873
Total	207.643	466.754	4.599.431	5.273.828

Fuente: Elaboración Propia

En primer lugar, podemos constatar el número de carencias que experimenta este grupo de hogares. Como se observa en la tabla n°26, prácticamente el 68% de los hogares que conforman el grupo experimentan el mínimo de carencias (3) para ser considerados multidimensionalmente pobres; seguido por el 24,5% del grupo que es afectado por 4 privaciones. Ambos suman el 92,17% de los hogares pobres “incluidos” por la medición multidimensional. Estos datos son especialmente relevantes, porque dan cuenta que un 32% de los hogares del grupo presentan 4 y más carencias, expresando con ello una significativa severidad de la pobreza multidimensional. Es decir, casi 200 mil hogares fuertemente privados —4 y más carencias- no serían considerados pobres por el método del ingreso, lo que sin duda constituye un aporte relevante de la medición multidimensional a la evaluación de la pobreza en Chile.

En cuanto a los hogares que experimentan 5 carencias, si bien son significativos desde el punto de vista de la política pública, cuantitativamente constituyen un grupo acotado con un 6,22% de los hogares del segmento analizado (38.103). Los hogares con 6 y más carencias se encuentran en el orden del 1,5%.

Tabla n° 26
**Número de Carencias de los Hogares Pobres
 Incluidos por el método multidimensional
 Grupo 3**

Número de Carencias	Frecuencia	%
3	414.705	67,66
4	150.163	24,5
5	38.103	6,22
6	8.204	1,34
7	1.261	0,21
8	52	0,01
9	392	0,06
10	0	0
11	0	0
12	0	0
Total	612.880	100

En segundo lugar, en la tabla n° 27, podemos observar el tipo de carencias que experimenta el grupo analizado: al igual que en los hogares a nivel nacional, los indicadores de “escolaridad” y “seguridad social”, seguidos por el “estado de la vivienda”, son los que presentan los porcentajes de carencias más altos. Asimismo, destaca que los niveles porcentuales obtenidos en cada uno de los indicadores sean claramente superiores a los obtenidos a nivel nacional.

Tabla n°27
**Porcentaje de Carencias en Indicadores del índice multidimensional,
 Grupo 3: Incluidos por la Medición Multidimensional**

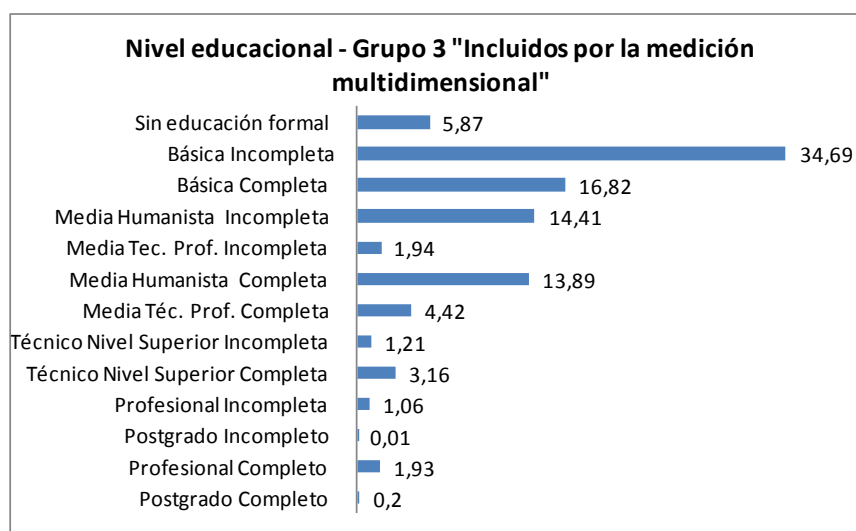
Dimensión	Indicador	% Hogares Grupo 3	% Hogares País
Educación	Asistencia Escolar	10,68	3,05
	Rezago Escolar	8,77	2,56
	Escolaridad	74,91	31,85
Salud	Malnutrición	13,26	4,7
	Previsión en Salud	21,12	6,1
	Atención de Salud	11,98	4,74
Trabajo	Ocupación	20,31	8,99
	Seguridad Social	67,93	29,06
	Jubilación	28,17	10,69
Vivienda	Hacinamiento	28,89	9,3
	Estado de la Vivienda	38,94	13,57
	Servicios Básicos	17,24	5,3

Fuente: Elaboración Propia

Así, el rasgo específico de este grupo en condiciones de pobreza multidimensional, es tener concentradas sus privaciones en aspectos distintos al ingreso, indicadores que desde el punto de vista del enfoque multidimensional constituyen aspectos básicos para desarrollarse en sociedad. Por lo tanto, el grupo “incluidos por la medición multidimensional”, corresponde a los hogares que han resuelto el mínimo de ingreso monetario, según la línea de la pobreza, para adquirir bienes de consumo en el mercado y con ello cubrir sus necesidades materiales elementales. Sin embargo, no han tenido las oportunidades sociales para desarrollarse en aspectos que desde el punto de vista multidimensional son considerados mínimos.

En este sentido, una de las dimensiones consideradas básicas para el desarrollo de las personas es la Educación. En ésta se presentan carencias significativas: el indicador de “escolaridad” del índice de medición multidimensional muestra un nivel de privación del orden del 75% (tabla n° 27). Consistentemente con ello, el nivel educativo de los hogares en este grupo es llamativamente bajo. Alrededor del 72% de los hogares tiene una escolaridad menor a 12 años: 5,87% no tiene educación formal, el 34% no terminó la educación básica, el 17% tiene un nivel educativo de educación básica completa, y el 14,4% no alcanzó a terminar el ciclo de la enseñanza media.

Figura n° 6



Fuente: Elaboración Propia

Por otro lado, así como Educación es una de las dimensiones relevantes dado el alto porcentaje de hogares con carencias; en la dimensión Trabajo, a través del indicador de Seguridad Social, se observa el mismo fenómeno. Para el grupo “incluidos por la medición multidimensional” el total de hogares que experimentan carencia en el indicador mencionado es de 67,9%, lo que involucra a un total de 416.354 hogares, superando ampliamente al 29,06% del nivel nacional. Una cifra de hogares realmente significativa en atención a que se trata de personas que se encuentran trabajando y no cotizan en el sistema previsional.

Otro de los indicadores relevantes que expresa el nivel de precariedad del grupo analizado, es la propiedad de bienes durables. En este ámbito podemos destacar que un alto porcentaje de los hogares del segmento analizado no posee bienes considerados básicos. Así, la mayoría de los hogares posee refrigerador (92%), siguiendo la tendencia nacional, sin embargo un importante 18,2% no posee lavadora automática. Del mismo modo, un significativo 42% no posee sistema de

calefacción del agua. Otro tanto ocurre con el acceso a la tecnología de la información: un 57% no posee computador, 98% no tiene acceso a internet por medio de tablet y otro medio similar, y un 88% no tiene acceso web a través de telefonía móvil. Datos que representan la escasa capacidad económica de los hogares. Asimismo ocurre con el acceso a medio transporte propio, 71,7% de los hogares no posee automóvil de uso laboral o particular.

Tabla n° 28

Propiedad de Bienes, Hogares Grupo 3: Incluidos por la medición Multidimensional

Bienes	Sí	No
Lavadora automática	81,73	18,2
Refrigerador	92	7,86
Calefón	57,15	42,78
Televisión Pagada	49,58	50,34
Computador	42,62	57,3
Tablet u otro dispositivo con internet	1,85	98,1
Teléfono móvil con internet	11,8	88,14
Vehículo de uso particular o laboral	28,27	71,73

Fuente: Elaboración Propia

En definitiva, uno de los aportes más significativos que realiza el método de medición multidimensional al proceso de evaluación de la pobreza en Chile, es incluir entre los pobres a un segmento de hogares que evidencian carencias en áreas relevantes del bienestar. La inclusión de este segmento como pobres, configura un nuevo espacio de trabajo e intervención pública sobre un grupo de hogares hasta ahora desplazado por el predominio de la variable renta, y constituye con ello, un nuevo e importante sujeto de acción de la política social.

V. CONCLUSIONES.

Durante el año 2015, el Gobierno de Chile ha incorporado la medición multidimensional como una medida oficial de la pobreza en el país. Lo ha hecho ubicándola en un lugar de complementariedad a la medición tradicionalmente realizada a partir de la línea de pobreza en base al ingreso monetario de las personas y hogares.

Los resultados de esta medición indican que la pobreza en Chile, según los datos que entrega la encuesta Casen 2013, es de 20,35% incidencia personas y 16% incidencia hogares. Esto es 6% y 3% más alta que el 14,4% y el 12,8% respectivamente que se obtiene con la identificación de la pobreza a partir del método basado en el ingreso.

De acuerdo a lo anterior, resulta evidente que la medición multidimensional entrega resultados levemente diferentes a la medición por ingresos. Ahora bien, ¿constituye esa diferencia en la identificación un aporte a la medición de la pobreza para el caso de Chile?

De acuerdo con la evidencia que entrega este trabajo, se concluye que la medición multidimensional aporta en el proceso de identificación de la pobreza. Aporta entregando un marco normativo y teórico que permite interpretar los resultados de acuerdo a ese cuerpo conceptual. Los datos muestran que los indicadores en los que principalmente se observan privaciones son la “escolaridad” de los adultos del hogar y la “seguridad social” de los trabajadores, dando cuenta con ello que los funcionamientos en los que las personas principalmente ven limitadas sus libertades en el país, se encuentran en el ámbito de la educación y el trabajo. En consecuencia, en tanto el método busca evaluar el estado de las oportunidades sociales más relevantes, es en estos ámbitos en los que se requiere una especial atención por parte de la acción pública.

En este sentido, el proceso de identificación de la pobreza que entrega el método de medición multidimensional, tiene importantes implicaciones de política pública porque, por un lado, da cuenta de los aspectos que configuran un estado de precariedad –privación de libertad- para un conjunto de hogares a nivel nacional; y por otro lado, establece los énfasis de las definiciones programáticas para su superación. En este sentido, la medición multidimensional aporta entregando información específica que permite dirigir la acción de las políticas públicas.

Lo anterior se refuerza con la idea que en sociedades complejas como la chilena, en las que las relaciones sociales de mercado han colonizado diversos ámbitos de la vida social, el ingreso constituye un indicador adecuado para aproximarnos a la medición de las condiciones de vida de la población. En particular de aquellas condiciones más urgentemente mínimas, como los son la alimentación, el vestuario, el transporte, la calefacción y los servicios básicos, entre otros. No obstante, el ingreso no logra capturar información relevante sobre el estado de la sociedad, las oportunidades sociales que ésta entrega, la inversión pública que permite que las personas se desarrollen y configuren estados de vida más integrales. En suma, no captura información de las políticas públicas de una sociedad, esto es, la disponibilidad y acceso a salud, las oportunidades de educación, las condiciones de trabajo, el estado de las viviendas, entre otras dimensiones que son abordadas desde la perspectiva multidimensional y que constituyen aspectos básicos para que las personas sean portadoras de libertades efectivas.

En suma, el método multidimensional aporta evaluando a la sociedad en su conjunto, no sólo en el acceso a los mercados.

Por otro lado, uno de los aportes más significativos que realiza la medición multidimensional es que añade a un segmento de hogares ignorado por la medición por ingresos a la situación de pobreza a escala nacional. En efecto, los datos demuestran que el método multidimensional incluye como pobres a un total de 612.880 hogares que representan el 11,62% del total de hogares del país. Se trata de un grupo de hogares que se encuentran por sobre la línea de la pobreza, pero que sin embargo presentan carencias en indicadores relevantes, principalmente en escolaridad, seguridad social y estado de la vivienda. Además, los datos demuestran que un 68% del segmento presenta las carencias mínimas (3) para ser considerados pobres multidimensionales, dando cuenta que un significativo 32% presenta 4 y más carencias en los indicadores del índice multidimensional, rasgo que se complementa con la evidencia de que un alto porcentaje de este grupo presentan carencias en la propiedad de bienes durables. Datos, estos últimos, que constituyen un proxy de su precariedad material.

Ahora bien, junto con el aporte que realiza la medición multidimensional, el índice chileno presenta una importante debilidad, excluye de la identificación a un importante segmento de pobres por ingresos, demostrando con ello que no logra constituirse en una medida completa de la pobreza para el país. Según la evidencia, los hogares excluidos de la identificación de la pobreza alcanzan un total de 443.322, los que representan el 8,41% de los hogares a nivel nacional. Destaca que de este total, un segmento de hogares se ubique en la categoría “Pobres extremos” según la medición por ingresos, con 2,29%. El 6,12% restante corresponde a “Pobres no extremos” según el mismo método.

De esta manera, concluimos que el desafío actual de la medición multidimensional en Chile, es la modificación del índice de identificación de la pobreza a través de la inclusión del ingreso a la composición del mismo, logrando con ello una medida combinada entre indicadores monetarios y no monetarios. Así, el método de medición multidimensional podrá transitar desde la complementariedad a la integración de los métodos, y con ello constituirse progresivamente en la medida oficial de la pobreza del Estado de Chile.

Bibliografía

Alkire, S. & Foster, J. (2007) “Recuento y medición multidimensional de la pobreza”. Documento de trabajo N° 7 OPHI, OXFORD.

Alkire, S. (2010) “Human development: Definitions, critiques, and related concepts”. PNUD.

Alkire, S. & Roche, J.M. & Santos, M.E. & Seth, S. (2011) “Multidimensional Poverty index 2011: Brief Methodological Note. OPHI, Oxford.

Angulo, R.C. & Diaz, Y. & Pardo, R. (2011). “Índice de Pobreza Multidimensional Para Colombia 1997 - 2010”. Archivos de Economía, Dirección de Estudios Económicos, Departamento Nacional de Planeación, República de Colombia.

Beccaria, L., Feres, J.C., Saíenz,P.,(1997) “Medición de la Pobreza, Situación actual de los conceptos y métodos”

http://www.flacso.or.cr/fileadmin/user_upload/biblioteca_digital/CURSO_POBREZA/medicion_de_pobreza_situacion_actual_de_los_conceptos_y_metodos.pdf

Battiston, Diego & Cruces, Guillermo & López, Luis Felipe & Lugo, María Ana & Santos, María Emma. (2009) “Income and Beyond: Multidimensional Poverty in six Latin American countries”. OPHI Working Paper N° 17.

Bourguignon, F.,& Chakravarty, S. (2003) “The measurement of multidimensional poverty”. Journal of economic inequality,

Bronfman, J. (2014) “Beyond Income: A study of multidimensional Poverty in Chile”. Universidad Adolfo Ibañez. Munich Personal RePec Archive.

Conconi, Adriana (2009), “Pobreza Multidimensional en Argentina: Ampliando las medidas tradicionales de pobreza por ingresos y NBI”. Tesis de Maestría, Maestría en Economía, Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de La Plata.

<http://www.depeco.econo.unlp.edu.ar/maestria/tesis/072-tesis-conconi.pdf>

Cortina, Adela. (2009) “Pobreza Y Libertad. Erradicar la Pobreza desde el Enfoque de Amartya Sen”. Ed. Tecnos 2009, Madrid España.

Cepal. (2008) “Superar la pobreza mediante la inclusión social”. Cepal.

Cepal. (2013) “La Medición Multidimensional de la Pobreza”. Cepal.

Cepal. (2013) “Panorama Social de América Latina”. Cepal

Comisión para la Medición de la Pobreza. (2014) “Informe Final”. Gobierno de Chile.

CONEVAL. (2010) “Metodología Para la Medición Multidimensional de la Pobreza en México”. Coneval, México.

CASEN 2013. (2015) “Nueva Metodología de Medición de la Pobreza por Ingresos y Multidimensional”. Serie de Documentos Metodológicos n° 28. Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile.

Denis, A., Gallegos F., Sanhueza C. (2010), “Pobreza Multidimensional en Chile 1990 – 2009”. Universidad Alberto Hurtado - ILADES.

http://www.economiaynegocios.uahurtado.cl/wp/wp-content/uploads/2010/07/Pobreza-Multidimensional_DIC2010.pdf

Dominguez, J.& Martín, A. (2006) “Medición de la Pobreza: Una revisión de los principales indicadores”. Revista de métodos cuantitativos para la economía y la empresa. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla.

Elster Jon, (1982) “Sour Grapes, utilitarianism and the genesis of wants” en Sen, A.&Williams, B. “Utilitarianism and Beyond”, Cambridge University Press, UK.

Descargado de <http://home.sandiego.edu/~babber/gender/Elster.pdf>

Fundación Para la Superación de la Pobreza (FSP). “Mediciones de Pobreza Alternativas para el Caso de Chile”. FSP, Chile.

Fundación Para la Superación de la Pobreza (FSP) (2013). “Umbral Social para Chile 2013. Una Nueva mirada sobre la Pobreza”. FSP. Chile.

Feres, J.C. & Mancero X. (2001), “El método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina”. CEPAL, Chile.

Feres, J.C. (1997), “Notas sobre la medición de la pobreza según el método de ingreso”. CEPAL. http://www.flacso.or.cr/fileadmin/user_upload/biblioteca_digital/CURSO_POBREZA/notas_medicion_pobreza_por_lp.pdf

Feres, J.C.& Mancero, X. (2001), “Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura”. Serie estudios estadísticos y prospectivos, CEPAL Chile.

Heller, A. (1986) “Teoría de las necesidades de Marx”. Ed. Península, Barcelona 1978, segunda edición.

Hernández, M. (2007) “La Pobreza en Colombia: Un fenómeno multidimensional”. Facultad de Economía, Universidad de Los Andes.

Larrañaga, O., (2007) “La medición de la pobreza en dimensiones distintas al ingreso”. Serie estudios estadísticos y prospectivos. CEPAL Chile.

Larrañaga, O. & Herrera, R. (2008) “Los recientes cambios en la pobreza y la desigualdad en Chile”. Revista Estudios Públicos, CEP, Chile.

Larraín, F. (2008) “Cuatro millones de Pobres en Chile: Actualizando la Línea de Pobreza”. Revista de Estudios Públicos, CEP, Chile.

- Martin, M.P. (2005), “Nuevos Desafíos de la estrategia crecimiento más gasto social” FLACSO. www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=11956
- Nussbaum, M. & Sen, A. (1996). “La Calidad de Vida”. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- Nussbaum, M. (2012) “Crear Capacidades. Propuesta para el Desarrollo Humano”. Ed. Paidós España.
- Nussbaum, M. (2007) “Las fronteras de la Justicia”. Ed. Paidós 2007, Barcelona España.
- PNUD (2010). “Informe sobre Desarrollo Humano. La Verdadera Riqueza de las Naciones: Caminos al Desarrollo” PNUD.
- Ravallion, M., (1999). “Las líneas de la pobreza en la teoría y en la práctica”. Descargado en: <http://www.eclac.cl/deype/mecovi/docs/TALLER4/7.pdf>
- Ruggeri, C. (2000) “The monetary approach to poverty: a survey of concepts and methods”. Working Paper Number 58. Queen Elizabeth House, University of Oxford
- Spicker, Paul. “Definiciones de Pobreza. Doce grupos de significados”. En <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/06spicker.pdf>
- Santos, María Emma (2010), “La Pobreza bajo tres enfoques de desarrollo en el contexto de América Latina”. Curso Medición Multidimensional de la Pobreza OPHI – CEPAL, CHILE 2010.
- Santos, María Emma & Villatoro, Pablo & Mancero, Xavier & Gerstenfeld, Pascual (2015) “A Multidimensional Poverty Index por Latin América”. OPHI Working Paper n° 79.
- Sen, A. (2000), “Desarrollo y libertad”. Ed. Planeta, Argentina.
- Sen, A. (1992), “Nuevo examen de la Desigualdad”. Ed. Alianza editorial, Madrid España.
- Sen, A. (1992). “Sobre Conceptos y Medidas de Pobreza”. Revista Comercio Exterior, vol.42, núm. 4. Descargado en <http://tinyurl.com/ycrlaoh>
- Sen, A. & Williams, B. (1982) “Utilitarianism and Beyond”. Ed. Cambridge UK
- Sandel, Michael. (2013) “Lo que el dinero no puede comprar, los límites morales del mercado”. Ed. Random House Mondadori .

Anexo n° 1

SELECCIÓN DE DIMENSIONES, INDICADORES, UMBRALES Y PONDERACIÓN

Indicador	Umbral de Privación (Punto de Corte)	Ponderación	
		Igual Ponderación	Ponderación "Voces de los Pobres"
<i>Ingreso</i>	Ingreso per cápita familiar de US\$ 2	1	2,4
<i>Educación de los Niños</i>	Todos los niños entre 7 y 15 años asisten a la escuela	1	1,8
<i>Educación del Jefe de Hogar</i>	Jefe de hogar con al menos 5 años de escolaridad	1	0,6
<i>Agua Potable (Agua corriente)</i>	Tener agua potable (de la llave) en la vivienda	1	0,6
<i>Condiciones Sanitarias (Higiene)</i>	Tene alcantarillado (inodoro) o letrina en la vivienda	1	0,3
<i>Albergue</i>	Vivienda sin paredes de material precario	1	0,3

Anexo n°2

Índice de Pobreza Multidimensional, PNUD

Dimensión	Indicador	Umbral	Ponderación
Salud	Nutrición	Al menos un miembro del Hogar está desnutrido	1,67
	Mortalidad Infantil	Al menos uno o más niños han muerto	1,67
Educación	Años de Instrucción	Ningún miembro del hogar completó 5 años de educación	1,67
	Matriculación escolar	Al menos un niño en edad escolar (hasta 8° año) no asiste a la escuela	1,67
Nivel de Vida	Combustible para cocinar	Usar combustible "contaminante" para cocinar (estiércol, leña o carbón)	0,56
	Saneamiento	Sin acceso alcantarillado	0,56
	Agua	No tener acceso a agua potable	0,56
	Electricidad	No tiene electricidad en la vivienda	0,56
	Piso	Vivienda con piso de tierra	0,56
	Bienes	No tener auto, camión o vehículo motorizado similar y poseer sólo uno de los siguientes bienes: bicicleta, motocicleta, radio, refrigerador, teléfono o televisor.	0,56

Anexo n° 3

Dimensiones, Indicadores y Umbrales Estudio Multidimensional de la Pobreza en Chile (Denis, Gallego y Sanhueza 2010)

	Sub-dimensión	Universo		Indicador	Umbral
Educación	Acceso	No Discapacitados	Edad entre 4 y 5 años	Acceso a educación preescolar	Asiste o decide no asistir por razón distinta a falta de acceso
			Edad entre 6 y 19 años	Asistencia a un establecimiento	Asiste actualmente
		Discapacitados	Edad mayor a 19 años	Años de escolaridad	Alcanza el mínimo de años de educación obligatorios por ley de acuerdo a tramo etario
			Edad mayor de 5 años	Asiste a un establecimiento	Asiste actualmente
	Calidad	No discapacitados - Edad entre 6 y 19		No rezago	Asiste al curso correspondiente a su edad
		No discapacitados - Edad mayor o igual a 15 años		Leer y escribir	Saber leer y escribir
Salud	Acceso	Todos		Sistema Previsional de salud	Tiene algún sistema previsional de salud
	Calidad	Todos		Problemas de salud en los últimos 30 días	Presenta salud sin problemas o decide no consultar pues no lo considera necesario
Empleo	Acceso	Edad económicamente activa		Falta de un empleo	Se encuentra ocupado o inactivo (excluyendo a los desocupados latentes)
	Caidad	Ocupados asalariados	Contrato de trabajo	Sistema Previsional	Tiene contrato firmado indefinido o contrato firmado no indefinido y cotiza
			Relación contractual		
			Sistema Previsional		
Ocupados no asalariados	Sistema Previsional	Cotiza			
Vivienda	Acceso	Todos		Allegamiento	Pertenece a u hogar que no comparte la vivienda con otros hogares
	Calidad	Todos		Servicio Higiénico	Tiene W.C.
		Todos		Hacinamiento	Pertenece a un hogar con menos de 2.5 personas por dormitorio
Ingreso		Todos		Ingreso total per cápita	Tiene ingreso per cápita igual o superior a la línea de pobreza por ingresos

Anexo n° 4

Dimensiones e Indicadores IPM Colombia

Dimensión	Variable		Puntos de corte
	Privación	Indicador	
Condiciones educativas del hogar (0,2)	Bajo logro educativo (0,1)	Escolaridad promedio de las personas de 15 años y más del hogar	9 años
	Analfabetismo (0,1)	Porcentaje de personas del hogar de 15 años y más que saben leer y escribir	1
Condiciones de la niñez y juventud (0,2)	Inasistencia escolar (0,05)	Proporción de niños entre 6 y 16 años en el hogar que asisten al colegio	1
	Rezago escolar (0,05)	Proporción de niños y jóvenes (7 y 17 años) dentro de hogar sin rezago escolar (según la norma nacional)	1
	Barreras de acceso servicios para el cuidado de la primera infancia	Proporción de niños de cero a cinco años en el hogar con acceso simultáneo a salud, nutrición y educación inicial	1
	Trabajo infantil (0,05)	Proporción de niños entre 12 y 17 años en el hogar que se encuentra fuera del mercado laboral	1
Trabajo (0,2)	Desempleo de larga duración (0,1)	Proporción de la PEA del hogar que no se encuentra en desempleo de larga duración (más de 12 meses)	1
	Empleo informal (0,1)	Proporción de la PEA del hogar que son ocupados con afiliación a pensiones (proxy de informalidad)	
Salud (0,2)	Sin aseguramiento en salud (0,1)	Proporción de miembros del hogar mayores de cinco años asegurados a seguridad social en salud	1
	Barreras de acceso a servicios de salud (0,1)	Proporción de personas del hogar que acceden a servicio institucional de salud ante una necesidad sentida	1
Acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda (0,2)	Sin acceso a fuente de agua mejorada (0,04)	Hogar urbano: se considera como privado si no tiene servicio público de acueducto en la vivienda. Hogar rural: se considera privado cuando obtiene el agua para preparar los alimentos de pozo sin bomba, agua lluvia, río, manantial, carro de tanque, aguatero u otra fuente	1
	Inadecuada eliminación de excretas (0,04)	Hogar urbano: se considera como privado tiene servicio público de alcantarillado. Hogar rural: se considera como privado si tiene inodoro sin conexión, bajamar o no tiene servicio sanitario	1
	Pisos inadecuados (0,04)	Se considera en privación los hogares que tienen pisos de tierra	1
	Paredes exteriores inadecuadas (0,04)	Hogar urbano: se considera privado si el material de las paredes exteriores es madera burda, tabla, tablón, guadua, otro vegetal, zinc, tela, cartón, deshechos o sin paredes. Hogar rural: se considera privado si el material de las paredes exteriores es guadua, otro vegetal, zinc, tela, cartón, deshechos o sin paredes.	1
	Hacinamiento crítico (0,04)	Número de personas por cuarto para dormir excluyendo cocina, baño, y garaje e incluyendo sala y comedor	Urbano: 3 o más personas por cuarto. Rural: Más de 3 personas por cuarto

Anexo n° 5
Dimensiones e Indicadores IPM-LA

Dimensiones	Indicadores de Privació: Hogares que viven en...	Ponderación (%)
Vivienda		22,2
Materiales de la Vivienda	Los hogares con piso de tierra o con techo o pared de materiales precarios (residuos, cartón, estaño, caña, palma, paja, otros materiales).	7,4
Personas por dormitorio	Los hogares con tres o más personas por habitación, en zonas urbanas y rurales (hacinamiento).	7,4
Tenencia de la Vivienda	Las familias que viven en i) una casa ocupada ilegalmente o ii) en una casa cedida o prestada.	7,4
Servicios Básicos		22,2
Fuente de Agua mejorada	Área Urbana: Los hogares con algunas de las siguientes fuentes de agua: Llave en el patio dentro de la propiedad Sin bomba mecánica o sin protección Carro con tanque pequeño Agua embotellada; Río, presa, lago, estanques, arroyo, el agua de lluvia, otra. Áreas Rural: Los hogares con algunas de las siguientes fuentes de agua: Sin bomba mecánica o sin protección Acarreo con tanque pequeño Agua embotellada; Río, presa, lago, estanques, arroyo, el agua de lluvia, otra.	7,4
Saneamiento	Área Urbana: Los Hogares con alguno de los siguientes servicios: Inodoro o letrina no conectado al sistema de alcantarillado por tubería o pozo séptico; Instalación sanitaria compartida Ninguna instalación sanitaria (arbusto / campo). Área Rural: Los Hogares con alguno de los siguientes servicios: Ninguna Instalación sanitaria (arbusto o campo) Instalación sanitaria compartida	7,4
Energía	Los hogares que no tienen acceso a electricidad o que utilizan madera, carbón o estiércol como combustible para cocinar.	7,4
Estándar de vida		22,2
Recursos Monetarios	Los hogares con insuficiencia de ingreso per cápita para cubrir las necesidades alimentarias y no alimentarias.	14,8
Bienes Durables	Los hogares que no poseen alguno de los siguientes artículos: automóvil, refrigerador o lavadora.	7,4
Educación		22,2
Asistencia de los niños al colegio	Los hogares en los que al menos un niño o adolescente (6 a 17 años) no asiste al colegio.	7,4
Rezago Escolar	Los hogares donde hay al menos un niño o adolescente con dos años o más de retraso de su respectivo nivel de escolaridad según su edad.	7,4
Logro educativo de los Adultos	Los hogares donde ninguno de sus miembros de 20 años o más ha logrado un nivel de escolaridad mínima, definidos como: Escuela secundaria incompleta para personas entre 20 y 59 años, y escuela primaria completa para personas de 60 años	7,4
Empleo y Protección Social		11,1
Empleo	Los hogares con al menos un miembro entre 15 y 65 años de edad en alguna de las siguientes situaciones: Desempleado, Empleado sin remuneración o Trabajador desalentado	7,4
Protección Social	Los hogares que experimentan alguna de las siguientes tres características: - Ningún miembro del hogar tiene algún tipo de seguro de salud contributivo; - Ningún miembro está contribuyendo al sistema de seguridad social; y - Ningún miembro está recibiendo un ingreso por pensión o jubilación.	3,7